

VILLA-AMIL.

LA
CATEDRAL COMPOSTELANA

Y EL SEPULCRO DE SANTIAGO

73

7873

7873

LA CATEDRAL COMPOSTELANA

Y EL SEPULCRO DE SANTIAGO

LA
CATEDRAL COMPOSTELANA

EN LA EDAD MEDIA

Y EL SEPULCRO DE SANTIAGO

con algunas antiguas curiosidades litúrgicas y varias noticias
nuevas, histórico-artísticas, de la misma iglesia,

POR

D. JOSÉ VILLA-AMIL Y CASTRO

Doctor en Derecho civil y canonico, Archivero-Bibliotecario
y Anticuario por la Escuela de Diplomática, Individuo correspondiente
de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias de Lisboa,
Oficial de la Biblioteca de la Universidad Central, Secretario de la Sociedad
Geográfica de Madrid, Profesor de Historia de España en la Escuela
de Institutrices, Cronista de la provincia de Lugo, etc., etc.



MADRID

IMPRENTA DE AURELIO J. ALARIA

15, Estrella—Cueva, 12

1879

Mi nunca amenguado afecto y mi constante entusiasmo por todo lo que á la incomparable catedral compostelana se refiere, aviváronse de tal manera en cuanto llegaron á mis oídos las primeras noticias de los trabajos emprendidos para descubrir la cripta y el sepulcro del Apóstol, que, sin mediar más que una ligera excitacion del Director de *La Ilustracion Gallega y Asturiana*, tomé á mi cargo dar cuenta á los lectores de esta importante publicacion de los descubrimientos verificados. A cuyo fin tuve que dar de mano á importantes tareas, en que á la sazón me ocupaba, y repasar cuanto acerca de ese asunto ántes escribiera, completándolo con nuevos datos, posteriormente recogidos, muy conducentes á aumentar la luz necesaria para examinar con alguna claridad materia de tan singular importancia, bajo el doble punto de vista de la historia religiosa y de la historia artística de Galicia, como tiene todo lo que con el sepulcro de Santiago se relaciona.

El estudio del insigne templo compostelano habia progresado notablemente en los trece años trascurridos desde que yo escribiera la *Descripcion histórico-artístico-arqueológica de la catedral de Santiago* (1). El ya difunto arcediano, D. José María Zepe-
dano, al publicar su *Historia y descripcion arqueoló-*

(1) Lugo, Soto Freire, 1866.

gica de la basílica compostelana (1), sacara á luz muy curiosas noticias tomadas de los libros de actas y cuentas del cabildo y del curiosísimo escrito de Fray Bernardo Foyo, que data de 1768 y tiene por título *Ensayo de disertacion histórica sobre la iglesia, silla episcopal, ministros y cabildo de Santiago en los tiempos primitivos, esto es, desde el año 812 hasta mediado el siglo XII*. Y mi entrañable amigo, el actual canónigo D. Antonio Lopez Ferreiro, ilustrara copiosamente uno de los particulares más importantes de la historia del templo compostelano en su folleto *El altar de Santiago, sus vicisitudes y trasformaciones desde los tiempos primitivos hasta nuestros dias* (2), que está enriquecido con interesantísimas noticias tomadas de cierta *Memoria* escrita por D. José de Vega y Verdugo, canónigo muy perito en el arte arquitectónico, á cuyo cargo puso el cabildo compostelano la renovacion del altar mayor de la catedral, hácia 1656.

Algo ántes que estas dos obras se publicasen, la magna empresa llevada á cabo en 1866 bajo la direccion del signor Dominico Brucciani de reproducir todo el asombroso *Pórtico de la Gloria* para enriquecer con su completo vaciado el soberbio museo de Kensington (de cuyas salas una le está exclusivamente destinada), dió ocasion á Mr. H. W. Lonsdale para escribir, sobre ese pórtico sin segundo, el artículo descriptivo que apareció en *The Architect*, de Londres (3), y, traducido por D. Inocencio Vilardebó con el título *El célebre pórtico de la Gloria de la ciudad de Santiago*, fué insertado en el *Boletín eclesiástico de la diócesis* (4), á pesar del tinte protestante que en él se

(1) Lugo, Soto Freire, 1870.

(2) Santiago, *Boletín eclesiástico*, 1877.

(3) Número del 5 de Junio de 1869.

(4) Año de 1870.

trasluce, principalmente en aquello de no reconocer la representacion del purgatorio, que nosotros vemos, en la decoracion iconográfica de uno de los arcos menores de la portentosa obra del maestro Mateo.

A la publicacion de este artículo traducido siguió, ó con ella coincidió, la de una *Reseña histórica del pórtico de la Gloria de la S. A. M. I. catedral de Santiago*, por D. B. C. F. A. (1), que tiene mucho más de descriptiva que de histórica, y aspiraba, parece, á servir en cierta manera de contestacion á la escrita por el arqueólogo inglés.

Por mi parte, tanto en los artículos que bajo el título *La catedral de Santiago* publiqué en *El arte en España* (2), como en la monografía sobre *El tesoro sagrado de la catedral de Santiago*, incluida en el *Museo español de antigüedades* (3), editado por el Excelentísimo Sr. D. José Gil Dorregaray, procuré subsanar algunas omisiones y rectificar varios errores cometidos en mi *Descripcion*, que, áun cuando harto visibles, parece que no fueron advertidos por el autor de aquella sañuda censura, reducida á una lluvia de improperios dirigidos contra mi persona, con que *El Correo de Galicia*, periódico que por entónces se publicaba en Santiago (4), tuvo por conveniente saludar la aparicion de esa obra mia (5).

Habiendo tropezado yo, cuando recogia los datos

(1) Santiago, M. Mirás, 1870.

(2) Tomo VII, 1869.

(3) Tomo V (publicado en Marzo de 1875).

(4) Octubre y Noviembre de 1866.

(5) La forma incalificable en que estos arteculos (que no pasaron de tres) estaban redactados me impidió entrar en ningún género de polémica. Recibieron, sí, contestacion cumplida de un ilustre escritor gallego en un sensato artículo publicado en *El Miño*, periódico de Vigo (número del 13 de Diciembre

que sirvieron para formar mi *Ensayo de un catálogo sistemático y crítico de algunos libros, folletos y papeles, así impresos como manuscritos, que tratan expresamente de Galicia* (1), con algunos escritos de sumo interés para la historia de la catedral de Santiago y para el arte en general, parecióme que la presente ocasion ofrecia oportunidad para darlos á luz. Acaban de ser incluidos en las columnas de *La Ilustracion Gallega y Asturiana*, y aquí van tambien, con más el texto íntegro de la *Liturgia dramática*, ó sea el oficio de la misa de Santiago, glosado por el obispo Fulberto, de Chartres; así como algunos poco conocidos *Documentos* que contienen curiosas noticias sobre la historia del templo compostelano: unos y otros con bastante menor incorreccion de como aparecieron en la citada Revista.

del mismo año), y á mí me proporcionaron ocasion para que respetabilísima persona de alto orden sacro me dirigiese cariñosas cartas censurando como se merecia aquella verdadera monstruosidad literaria.

(1) Madrid, Fortanet, 1875.

LA CATEDRAL DE SANTIAGO

EN LA EDAD MEDIA.

Entre los numerosos y, muchos de ellos, inestimables códices que se guardan en nuestra *Biblioteca Nacional*, hay uno (T. 255) escrito en 64 hojas de papel, en 4.º, con letra que parece del siglo xy y adornado de capitales y epígrafes, de rojo y azul, cuyo rótulo es: MILAGROS DE SANTIAGO, ESCRITOS POR CALIXTO PP., bajo el cual se contienen unos trataditos, de suma importancia literaria y arqueológica, por estar traducidos al dialecto gallego de los renombrados LIBROS conocidos por *Libri Sancti Jacobi-Argumenta Beati Calixti Papæ* (1).

Al título puesto al códice no responde sino una parte pequeña de él, que es la que trata de los *Mirages de Santiago scriptos por Papa Calisto* relativos

(1) Acerca de estos libros puede verse lo que hemos dicho en nuestro *Ensayo de un catálogo sistemático y crítico de algunos libros, folletos y papeles que tratan de Galicia*, que hemos publicado en 1875.

á la *paixon et trasladaçon de santiago zebedeu*, y no ocupa sino 18 hojas (que, por el trastorno que sufrieron todas las del volúmen al ser encuadernado, resultan ser 1.^a á 4.^a, 43 á 50 y 55 á 60). Del resto, tratan 22 (hojas 17 á 38) *das batallas que fezo calrros em españa* á cuya cabeza dice: *De aqui en deante vos contaremos comen calrros librou espana do poderio dos mouros segundo conta dom turpin arçibispo de Reens*, y á cuyo fin se ocupa de la *batalla de rroçauales* que llena nueve planas. Otras 12 (5 á 16, que fueron escritas para ser colocadas, no ántes, sino despues de las anteriores) están destinadas á *contar de Santiago Alfeu*, de las cuáles las dos últimas tienen por epígrafe: *De como foy aduzida acabeça de santiago alfeu de iherusalem a aiglesia deste outro santiago zebedeu en esta maneira*, refiriendo, muy detalladamente, que el abad de Carboeyro fué á robarla y se la trajo á la reina doña Urraca, al modo que lo dice la *Historia Compostelana* (Lib. I, cap. CXII). El contenido de otras ocho hojas (51 á 54 y 61 á 64) no ofrece conexion con los demas asuntos citados, pues lo que en ellas se refiere es: *Como os tres Rex se moueron quando viron aestrela*, algunos pasajes de la vida y muerte de la Virgen y *Como santa maria foy leuada aos ceos et como foy demostrada a san tome enno val de Josefa*. Por último, las cuatro hojas restantes hasta completar las 64 que componen el códice (39 á 42), son la traduccion libre (que aquí insertamos íntegramente), de algunos párrafos de los capítulos IX y XI del libro señalado con el número IV entre los titulados del Papa Calixto II (1), en cuyos capítulos se hace una exacta y

(1) El texto latino de estos capítulos ha sido publicado por el Sr. Zepedano en su *Historia y descripcion arqueológica de la Basilica compostelana*, impresa en Lugo en 1870.

detallada descripción de la insigne é incomparable Catedral de Santiago, que el traductor abrevió y varió segun las modificaciones que sufrieran la iglesia y la ciudad compostelanas, desde que se escribió el original.

COMO E POR QUE MANEIRA ESTA EDIFICADA A IGLESIA
DE SANTIAGO.

A cidade de compostela esta entre dous Rios os quaes huun ha nome saar et o outro sarela saar esta contra oriente et sarela contra oucidente entre monte goyo (1) et açidade et sarela contra monte pedroso et açidade As entradas das portas son septe aprimeira entrada he aporta do camino frances (2) || A segunda he aporta da pena || Et aterceira he aporta do santoo rromen que vay para atreydade || Et aquarta aporta de fageiras que vay para padron || Et aquinta aporta da mamoa || Et aseista he aporta de san francisco || Et aseptima he aporta de maçarelas por entra opreçioso vino aaçidade de santiago (3).

(1) *Mons gaudii.*

(2) *Francigena.*

(3) En el texto latino se nombran así las puertas de la ciudad, en este mismo párrafo, cuyo epígrafe es: *De Qualitate urbis et basilice Sancti Jacobi. Primus introitus dicitur porta francigena, secundus porta penne, tertius porta de sub fratribus, quartus porta de sancto peregrino, quintus porta de falgueriis que ducit ad petronum, sextus porta de susannis, septimus porta de macerellis per quam pretiosus baccus venit ad urbem.*

AS CAPELAS QUE ESTAM DENTRO ENNA IGLESIA (1)
DE SANTIAGO.

Enna iglesia ha dez iglesias || Aprimeira santiago apostolo zebedeu que esplandeçe enno meogo sobre todas las outras || Asegunda he de san pedro apostolo et he abadia dos monjes negros que esta enno camyno frances || A tereceira de san migeel de çisterna || A quarta he ade san martino dos pimnos que foy bpo et he abadia dos monjes || A quinta he de santa treydade || A sesta de san fjns martere || A septima he de san bieyto || A nona de san payo martere || Et esta tras acabeça de santiago aa destra parte || Et van alo por entre oaltar de san nicolao et de santa cruz (2) || A iglesia de santiago ha en longo çinçoenta et tres estados de ome || de la porta douriente ata oaltar de san saluador || Et en ancho ha en ela quoreenta maanos (3) de la porta do camino frances ata aporta meridiana que he contra os oliuis || Et en alto contra dentro quatro estados || A porta douçidente ha duas entradas || E por grandune et por gran fremusura et por obra mais trabalosa todalas outras portas ela he mayor et mais

(1) Cibdade, debe decir, y lo mismo al comenzar el párrafo.

(2) Faltan en esta enumeracion las que se citan en el texto con estas palabras: *sexta, Sancte Susanne virginis que est juxta viam petroni... decime Sancte Maria virginis* (la Corticela) *que est retro ecclesiam sancti jacobí habens introitum in eadem basilicam inter altare Sancti Nicolai et Sancte Crucis.* Además de la *Sancte Trinitatis dice est peregrinorum sepultura.*

Desde ahí empieza el párrafo *De ecclesie mensura*, muy abreviado de como está en el original.

(3) *Quadráginta unum minus.*

fremosa ca todalas outras et he mais et he mais (sic) marauillosamente obrada et moytos de graaos de fora et de dentro || Et con mais calopnas de marmore lau-rado de moytas figuras et desuariadas || Ca son figu-ras de moytas omayas et de homees santos (1).

AS TORRES DA IGLESIA DE SANTIAGO QUAES SOM
EN ELA.

Enna iglesia son noue torres conuen a saber duas sobre lo portal meridiana et duas sobre lo portal douçidente || Et outras duas estan sobre duas vides || Et outra esta enno meogo da iglesia entre o coro et oaltar || Et esta do meo he das mais nobres et mais fre-mosa das que son en toda iglesia || Et esta torre esta sobre duas pedras moy fortes vinimadas como se fosen de marmor || Et de dentro et de fora pintada de obras moy marauillosas || Et he cuberta moy ben de chumbo mais destas queuos dizemos as huas son ya acabadas || Et as outras son por acabar (2).

CONTO DOS ALTARES QUE ESTAN ENNA IGLESIA
DE SANTIAGO.

Os altares que ha enna iglesia son aqui contados por ordeem || O primeiro altar que esta cabo da porta do camino frances contra aparte seestra he san nico-

(1) Faltan los párrafos: *De fenestris, De portallulis, De fonte sancti jacobí, De paradiso urbis, De porta septentrionali, De porta meridiana y De porta occidentali*, éste sólo en parte.

(2) Suprime en la enumeracion las *due super portalem fontis*, con las que se completan las nueve. De la central se dice: *est enim tota ex fortissimis lapidibus vivis brunis scilicet et durissimis ut marmor facta, et deintus diversis speciebus depicta, et de foris teolis et plumbo obtime coperta.*

- x lao || Et desi oaltar de santa cruz || Et de mais enna
çerca da coroa da iglesia esta oaltar de santa feui-
góni (1) || Et desi oaltar de sam Johan apostolo et auan-
gelista || Et desi oaltar de sam saluador que esta enna
x mayor cabeça da iglesia || Et desi oaltar de san pedro
apostolo || Et desi oaltar de santandre || Et desi
oaltar de san martino bpo || O postremeiro altar he
de san Johan baptista || Et esta entre oaltar de santia-
go et oaltar de san saluador (2) || Esta oaltar de santa
x maria madanela hu se cantan as misas matutinaas
aos romeos || Et suso enno paaço soem seer tres al-
tares huun he oaltar de san migeel arqangeo || Et
outro altar he adestra parte de sam bieyto || Et enno
outro altar he enna siestra parte de san pedro et de
san pavlo et de san nicolao bpo || Et sol y seer aca-
pela do arçibispo.

EN QUAL LUGAR YAZ SOTERRADO O CORPO
DE SANTIAGO ZEBEDEU.

En esta iglesia meesme yaz soterrado soo mayor
altar o corpo do moyto onrrado ben aventurado apos-
tolo santiago || Et segundo que dizen yaz metudo en
hua arqua de marmore en moy boo sepulcro || Et
aquela arqua he laurada de hua marauillosa obra nen
he moyto grande nen moyto pequena || Et aninhua
maneira nunca dali pode seer mudada segundo ençima
da testemoyo sam theodomiros que foy bpo dy queo
achou ali gran peça ha segundo avedes oydo || Et
anenhua gisa nunca odali poderen mudar || Et desto

(1) *Sancte fidis virginis.*

(2) Este pasaje está confuso. El altar que estaba entre el de Santiago y el de San Salvador era el de la Magdalena. El de San Juan Bautista estaba en el brazo meridional del crucero.

tomen vergonça os trasmontados et os vegosos que diçen que as rrelicas yazen soa terra deste apostolo || Ca certo sen ninhua (1) o corpo deste apostolo yaz todo entrego en aquel lugar || Et he en aquel lugar todo çercado o corpo del de moy boas pedras preçiosas que chaman carbunche || Et esta pedra he enperador de todalas outras pedras preçiosas || Et aquel lugar he onrrado de moy boas obras diuinaes que nunca y falescen et de moytos çirios çelestiaes que arden y sempre || Et dangeos deuinaes que nunca y oedan seruindo de noyte et de dia || Sobreste sepulcro que vos dizemos esta huun altar pequeno que os seus discipulos y fezeron segundo que dizen aquel altar por amor do apostolo et dos seus discipulos nunca pode seer destroyda nen tirado dalj || Et sobre aquel altar moy grande et moy marauilloso que ha en alto çinque palmos || Et en longo doze || Et en ancho septe et asi omedio (sic) || Et por estas minas maos o medy || Et se este altar meesme contra aparte destra esta huun altar pequeno feito en três cadras || Et he çarado de tras et de dean aberto asi que se tiraren a taboa da prata que esta ante oaltar vello poderlo en moy ben veer || Et se alguun quiser dar alguun pano de lenço para cobrir oaltar de santiago deueo adar de noue palmos en ancho et de vijnte et huun en longo || Et se quiser dar pano para frontal de deante deueo de dar de sete palmos || Et de treze en longo.

A TABOA DE SANTIAGO

A Taboa da prata dante o altar que esta deante hua foy moy ben obrada toda douro et de prata moy maraujlosamente || Et he laurado enno meogo da taboa

(1) Falta: duda.

de prata o trono domini en ordeen de san juan aposto-
tolo et auangelista conta enno seu liuro apocalise que
os vio conuen a saber doze aadestra || Et doze aasees-
tra || Et teen ennas maos boas vjolas et rredomas
douro que dan de si moy boo odor || Et en meo delos se-
nro señor jn sede majestatis || Et ten en hua mao oliu-
ro da vida || Et con el se beeyzendo (1) as quatro auan-
gelistas seen arredor do trono hu se nro senor que
ten o seu trono || En outra ordeen seen doze aposto-
los seis aadestra parte et seys aaseestra parte et entre
os huuns et os outros seen figuradas moy boas calopnas
moy fremosas et moy boas froles || Et en rredor del et
en çima desta taboa estan escriptos estos vesos estos
son os vesos (sic) don diego bpo de santiago fez aqui
esta taboa poer do tesouro de santiago Acabo de çinque
annos que foy bpo || Et ten por todo sateenta et çinque
marços de plata || Et quando odto bpo acabou esta obra
era enton Rey don alfonso (2) || Et acubertura que co-
bre o altar de santiago he obrada moy marauillosamente
de boas pynturas et de buxaduras de feuras de moy-
tas maneiras || Et he cadrado || Et esta sobre tres cal-
lonas et moy conuenal asi en ancho et en longo et en
alto || Et de dentro enna primeira ordeen son oyto fegu-
ras de molleres de que faz conmemoraçon san paulo en
cada hun canto estan duas et sobre las cabeças delan
estan senllos angeos Reptos que teen en çima do crochel
ennas maaos otrono domini || Et en medeo do trono
esta anos dey que tene acruz con opee || Et os angeos
som tantos como as vertudes enno çinborio || ena pri-
meira ordeen seen quatro angeos con suas trompas
enas maaos que demostra o dia do Juyzo || Et os dous
estan deante Et os dous detras en esta ordeen mees-

(1) *Dextera benedictionem innuens.*

(2) Aquí empieza el párrafo *De cimborio apostolici altaris.*

ma seem quatro profetas contem asaber moysen et abraam || Et seestra parte ysaque et jacob que teen seullos rroellos ennas maaos || Et enna ordeem seen doze apostolos en Redor || Et enna cubertura en cima seen quatro angeos que gardan o altar mais en cada huun dos quatro qantos moy-sem || Et en cada huun dos cantos en cima do çinborio enna cubertura seen as figuras dos quatro auangelistas enno primeiro arco en toda açima do çinborio que cata contra oucidente esta alçado apesoa do padre || Et enno segundo que cata contra omeridies apesoa do fillo || Et enno terceiro arco que cata contra seutrimon que he contra os cambeadores apesoa do spiritu sancto || Et de mais sobresta esta hua maçaa en que esta hua cruz moy preciosa

DAS TRES LANPAAS QUE ESTAN ANTE OALTAR

Ante oaltar estan depunduradas tres lanpaas grandes aonrra de ihu xpo et de santiago aquela que esta enno meogo he moy grande et moy ben laurada en maneira de martyro || et ten dentro en si sete couselas en semellança de sete galardoes do spu sto || et destas septe couselas saen delas septe lumes || Et non entran en elas se non olio de basmo ou de mirto ou de ouljua || Et en meogo desta esta hua cousela grande || Et en cada hua destas que son moy ben lauradas de omagees de apostolos a alma del Rey don alfonso Rei daragon que a dou asantiago || Segundo que dizen folga enos Reinnos dos çeos (1).

Os meestres que a primeiramente edificaron aiglesia de santiago huun auja nome doni bernaldo ovello et

(1) Falta el párrafo *De dignitate ecclesiae Sancti Jacobi et canonicorum ejus* y el epigrafe del siguiente: *De lapidibus ecclesie et de primordio et fine operis ejus.*

era meestre moy marauilloso || et Ruberte con outros cinqueenta meestres lauran en ela de cada dia || et eran aministradores deste lauor dom saguemo vicario da coengan et dom gosende abbade et Rejnaua enton dom a.º Rey das espanas || Et era bpo dom diego || et era moy nobre ome et moy fidalgo || Et a iglesia foy começada em era de mill et duzentos et dez e seis anos et do ano que foy começada ata amorte do moy nobre Rey dom afon Rei daragom et ha saseenta et tres annos ata a mort de don anrique Rey dingraterra ha sateenta et dous annos ata amorte de dom lois moy nobre et moy Riquo Rey de frança saseenta et tres annos || Et do anno en que a primeira pedra foy posta enno começo da iglesia ata opostromeiro triinta et tres annos aquela iglesia des lo tenpo que foy começada ata oje este dia he nomeada por todo omundo esprandece sobre todalas outras por los mjragres de santiago alj da soude aos enfermos || Et alumea os cegos et liura os demoniados || Et da aos sordos oydo et aos mancos fazeos andar || Et aos demoniados saar || Et os pecadores que o veen rrogar oyos et rreçebe os seus votos de todalas partes do mundo y veen oferecer seus does || Et dan loor anno senor (1).

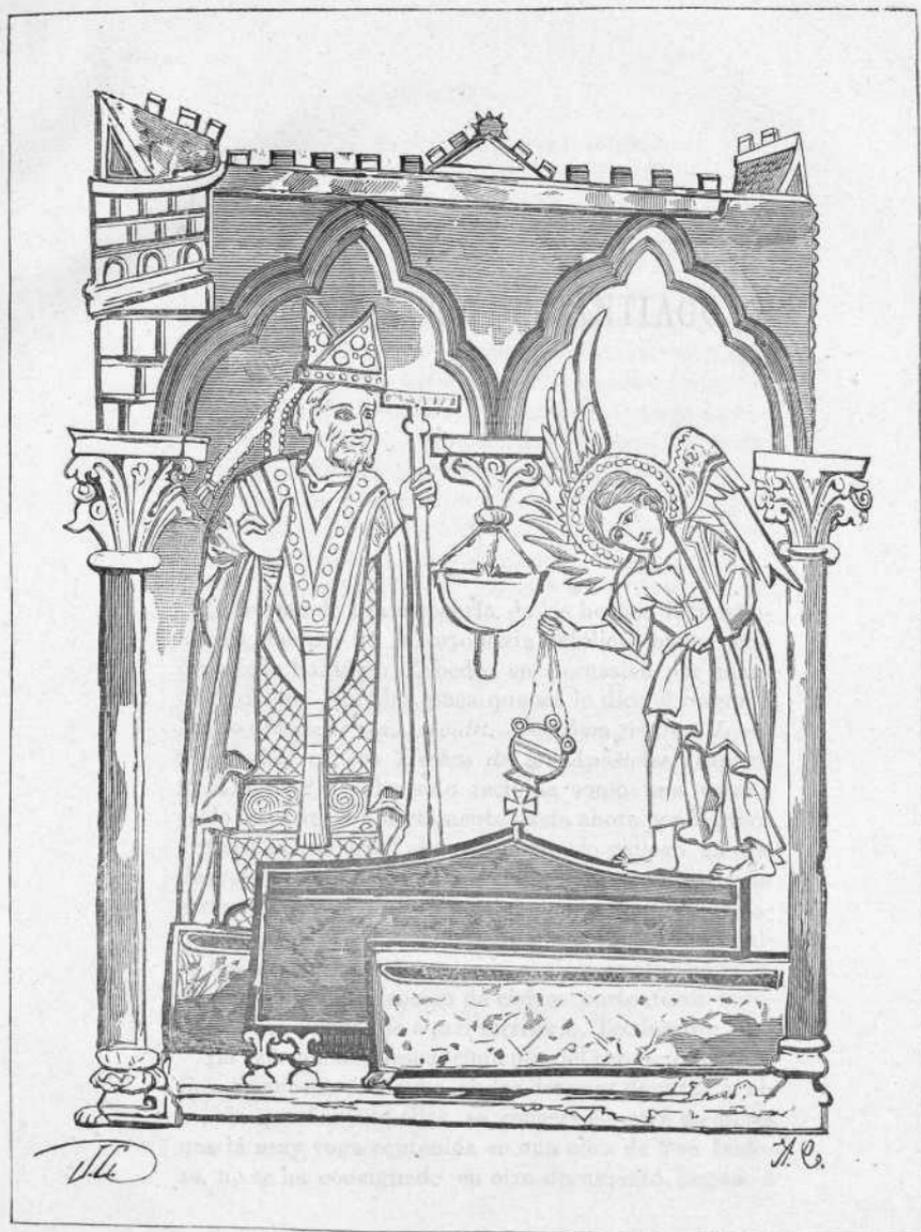
COMO DEUEN SEER RECEBUDOS OS ROMEOS DE SANTIAGO.

Todo los Romeos de santiago quer pobres quer Ricos que vieren en rromaria á visitar oaltar de santiago de vijnda et de yda deuen seer Recebudos moy ben et moyto omildosamente con gran caridade de todalas yentes || Et quen quer queos ben rreceber e lles

(1) Faltan los párrafos *De dignitate ecclesie Sancti Jacobi* y *De numero canonicorum Sancti Jacobi*.

der boo galardom e boo alberge non avera por ospede
solamente o Romeu mais avera santiago || et nro senor
ihu xpo onde diso eno euangeo quen vos rreçeber min
rrecebe || Et gran peça ha que moytos caeron ena yra
de nro senor por

Concluye con esto la hoja 43 del código, quedando
terminado bruscamente el texto por falta de las hojas
siguientes, pues la inmediata pertenece al tratado de
los *milagros*, como al principio dijimos.



SEPULCRO DEL APÓSTOL SANTIAGO (*Facsimil.*)
SEGUN UN CÓDICE DE LA BIBLIOTECA PARTICULAR DE S. M.

EL SEPULCRO DE SANTIAGO

I.

Corresponde á la categoría de los hechos incuestionables, dentro de la ortodoxia católica, haber sido degollado Santiago Zebedeo en Jerusalem por mandado del rey Heródes, pues que así lo dice el Sagrado Texto (*Herodes rex... occidit... Jacobum fratrem Joannis gladio*) en los *Hechos de los Apóstoles* (capítulo XII, v. 2); y ha sido recibida como una verdad (sólo combatida abiertamente hasta ahora por algunos críticos extranjeros) el que á territorio gallego, en que despues se fundó la insigne ciudad que tomó y conserva el nombre de Santiago, fué trasladado inmediatamente su cuerpo, donde permaneció ignorado y oculto hasta que, ya bien entrado el siglo ix, fué hallado, mediante la intervencion de ciertos portentosos sucesos, por el obispo de aquel territorio, Teodomiro.

La relacion del descubrimiento del sepulcro apostólico, verificado casi ocho siglos despues de estar oculto, sin que durante ellos se conservase otra memoria que la muy vaga contenida en una obra de San Isidoro, no se ha consignado en otro documento, llegado á

nuestro tiempo, que en la *Historia Iriense* y en el famoso libro de los *Cambeadores*: la que se supone formada por el descubridor, el obispo Teodomiro, se ha perdido, lo mismo que ciertas memorias que se cree (1) fueron depositadas en la cripta, á las cuales se sospecha que aluden, Alfonso III en su conocida carta al clero y pueblo de Tours, de 905 (2), con las palabras *evidenter manifestum omnibus, et viridicæ nostrum Archiepiscoporum Epistola, et Patrum historiae et multorum testantur eloquia*, y los autores de la *Historia Compostelana*, al decir, *antiqua antiquorum Patrum memoria tam fidelium verborum enuntiatione, quam certa literarum subministracione, nobis evidenter insinuavit* (3).

Bien pudo, por consiguiente, el P. Mariana escribir en su *Historia de España* (4): «Las razones con que se persuadieron (el obispo Teodomiro y los que le acompañaban) ser aquel sepulcro y aquel cuerpo el del sagrado Apóstol, no se refieren,» aunque añadiendo: «pero no hay duda sino que cosa tan grande no se recibió sin pruebas bastantes.» Y bien pudo, asimismo, creerse en algunos puntos, como en Tolosa de Francia, en Zibiti del Milanesado y en la iglesia de Monte Grigiano, extramuros de Verona, que allí se guardaba el cuerpo de Santiago. Pero, tanto ó más que los españoles, los demas cristianos de gran parte del orbe acogieron tan fervientemente la creencia de que, en efecto, el Apóstol Santiago estaba sepultado en Compostela, que la devoción de emprender la peregrinacion para visitarle tomó pasmoso desarrollo en la se-

(1) *El Altar de Santiago*, por D. A. L. F. Santiago, 1877.

(2) *Esp. Sagr.*, tomo XIX.

(3) Lib. I, cap. XVIII.

(4) Lib. VII, cap. X.

gunda parte de la Edad Media y en los primeros tiempos de la moderna.

La memoria, ya que no del sitio ni de la forma, de la materia de que fuera labrado el sepulcro del Apóstol, era lo único que se conservaba del portentoso suceso de la traslación, en el siglo VII, pues que San Isidoro, en el pasaje á que hemos aludido, de su tratado *De ortu et obitu Patrum* (1), dice, hablando de Santiago, que fué degollado por mandado de Heródes, y sepultado en urna de mármol (*ab Herode Tetrarcha gladio occubuit, sepultus in arca marmorica*); palabras que repite el Breviario antiguo de Toledo en la fiesta de Santiago, y con las cuales concuerda el texto de la carta que el papa Leon (III ó IV) dirigió á los obispos, dándoles noticia del inesperado descubrimiento (2) en las palabras referentes al sepulcro que para encerrar el cuerpo del Apóstol fabricaron sus discípulos. (*Construere lapides opere sepulchrum, ubi artificiali ingenio conditur corpus apostolicum.*)

Con ellas concuerdan igualmente las más antiguas y genuinas noticias que sobre el apostólico sepulcro se tienen, como la contenida en la memorable concordia, otorgada en 1077 entre el obispo de Compostela don Diego Pelaez y el abad y monjes del monasterio benedictino de Antealtares, inmediato á la catedral (3) donde se refiere el descubrimiento, diciendo que el obispo Teodomiro halló el sepulcro cubierto de losas de mármol (*Beati Jacobi sepulchrum marmoreis lapidibus con-*

(1) Tomo I, pág. 200 de la edicion de Madrid.

(2) *Esp. Sagr.*, tomo III, Ap.—*Acta Sanctorum y Tractatus VII* del P. Mariana.

(3) *Historia y descripcion arqueológica de la Basilica Compostelana*, por D. José M. Zepedano, Lugo, 1870; página 313.

tectum invenit). En la *Historia Compostelana* (1), se dice, igualmente, que el sepulcro era de mármol (*quandam domunculam marmoream tumbam intra se continentem*), y de mármol también, dice ántes, en más explícito lenguaje, que era el sitio abovedado en que fué colocado el cuerpo (*sub marmoreis arcibus*). El libro de los *Cambeadores*, en fin, llama asimismo mármoleo al sepulcro (*moymento de marmor*). Consecuentes con lo cual, expresan casi todos los privilegios concedidos á la iglesia de Santiago en los siglos IX, X y XI, que el cuerpo de Santiago yacía *in, ó sub arcibus marmoreis*.

Los discípulos, que sirvieron como de escolta al cuerpo de su maestro cuando fué transportado de Jerusalén á la *Amaya*, labraron, segun en la ya citada carta del papa Leon se refiere, encima de la gruta guardadora del sepulcro, una iglesia de muy pequeñas dimensiones, que cubrieron de bóveda (*fecerunt parvam arcuatam domum*), provista de su correspondiente altar en beneficio de los devotos (*Super ædificatur ecclesia quantitate minima que altari ornata divo felicem devoto pandit aditum populo*), á cuya iglesia da el nombre de casita (*domuncula cum altari*) el antiguo Breviario de Évora.

Era este altar monopediculado y formado de un trozo de fuste de columna y de una lápida sepulcral, labrada artísticamente para cubrir los restos de un pagano: objetos que han llegado á nuestros días y se conservan en la iglesia del monasterio de monjas benedictinas de San Payo, que ocupa el sitio del antiguo de Antealtares. Cuyo altar parece que fué ocultado en la cripta al tiempo de dar sepultura allí á los cuerpos de San Atanasio y San Teodoro, pues en ella le halló

(1) Lib. I, cap. II.

el obispo Teodomiro, segun dice el libro de los *Cambeadores*, volviéndole á colocar, entónces, en el paraje de la iglesia correspondiente verticalmente con el apóstólico sepulcro. Este altar fué recubierto más tarde por otra mesa mayor y un soberbio frontal donado en el año 911 por Ordoño II. Por fin, fué destruido para dejar lugar al nuevo y magnífico que construyó don Diego Gelmirez en 1105, bajo cuya mesa se recogieron lápida, columna y cierta urna, sustituidas despues por un sarcófago marmóreo.

Esta urna estuvo patente en el altar colocado sobre el cuerpo del Apóstol, y contenía reliquias de mártires, si se da crédito á lo que se refiere en el privilegio de la consagracion de la catedral, en 899 (1), cuya autenticidad es, no sin algun fundamento, combatida por respetables autores, y en cuyas palabras (*Super corpore quoque benevoli Apostoli patet altarium sacrum, in quo patet antiqua es....., (sic) martyrum theca, quam à Sanctis Patribus scimus conditam esse*) se cree ver referencia á la caja de piedra colocada, con la columna, en el nicho del muro de los piés de la iglesia monástica de San Payo, adonde se trasladó, al tiempo que la lápida que constituía el ara del primitivo altar, por consecuencia, se supone, de la concordia celebrada en 1152 entre el arzobispo D. Bernardo y los monjes de Antealtares, en virtud de la cual se efectuó la definitiva separacion del monasterio y la catedral.

Supónese tambien que halló el obispo Teodomiro en la cripta sepulcral ciertas inscripciones; unas cadenas, que se sabe eran, tiempos adelante, uno de los objetos de devoción de los peregrinos (y que se ha llegado á sospechar fuesen aquellas con que el Apóstol estuvo prisionado el tiempo que precedió á su martirio) y el

(1) *Esp. Sagr.*, tomo XIX.

férreo *bordon*, de que se hace mención en el famoso libro de los *Cambeadores* y en la *Historia Iriense*, que ya, en 1584, estaba colocado dentro de la antigua columna cobriza, en que permanece junto á la reja del coro.

Del aspecto que ofrecía el interior de la cripta nos ha transmitido noticia muy estimable una iluminación del tomo A. del Tumbo de la Catedral Compostelana (que fué escrito en 1129), igual, según el Sr. Lopez Ferreiro, á la contenida en el códice de la Biblioteca de S. M., que, como ilustración á la *Historia Compostelana*, publicó el P. Florez, en la cual está representada la cripta en que fué colocado el sepulcro, bajo una doble arcada ogivo-trebolada, en armonía con lo que se hace constar, asimismo, en el celeberrimo libro de la *Cofradía de los Cambeadores* (que ni nosotros, ni otra persona que se halla en mucha más ventajosa posición que nosotros ha logrado ver), donde se refiere el descubrimiento del sepulcro por el obispo Teodomiro y sus acompañantes con estas palabras, según las transcribió Huerta (1): *Chegaron onde estava a Santa Coba e entrou e viron que estava labrada e con dous arcos.*

El texto depurado (2), no como está publicado, de la *Historia Compostelana*, dice que D. Diego Gelmirez «animado por los consejos de algunos varones prudentes y religiosos, resolvió levantar de nuevo el altar construido por los discípulos del Apóstol, á la manera del mausoleo, que estaba debajo y dentro del que, como es sabido, están guardadas las reliquias del Santo Apóstol.» (*Quapropter habitaculum illud ab ejusdem Apostolis alumnis ad instar inferiores mauso-*

(1) *Anales de Galicia*, II, 311.

(2) *El Altar de Santiago*.

lei conditum, quo sacrosancti Apostoli pignora sine ullo scrupulo claudi cognoscimus, religiosorum virorum prudenti consilio roboratus, se destructurum canonicorum Conventui sibi super hac re fortiter reluctanti prænuntiavit.) (1).

En el propio paraje nos da noticia de que el mismo prelado D. Diego Gelmirez, despues de construido el altar, reedificó las escaleras porque á él se subía (*Pavimentum quoque cum gradibus, quibus ad altare ascenditur plano opère et omni decore decorato reedificare curavit*), y que, con destino á lugar retirado para [orar en silencio, «hizo construir, contigua á la cripta, una capilla subterránea, á la que se bajaba por una escalera que arrancaba de entre las dos columnas que sostenian el baldaquino por la parte de atras.» (*Quam equidem confessionem infra duas altaris columnas, quæ Cibolium sustinent, quantam vel qualem construxerit apparet, quando felicem aditum præbet intrantibus.*)

En el tiempo en que escribió Aymerio, que se quiere decir fué hácia 1134, su tratado *De Itineribus B. Jacobi*, todavía estaba abierta la cripta, pues el relato deja traslucir que el A. la visitó, y todavía permanecía debajo del altar mayor, el altar erigido por los discípulos (*super cujus sepulchrum est altare parum quod ejusdem discipuli ut fertur fecerunt... et super illud est altare magnum et mirabile*). Pero, por lo ménos, cuando se hizo la traduccion gallega de parte de ese tratado (2) no se visitaba ya, pues en ella se da la noticia con vaguedad, diciendo que *en esta iglesia meesme yaz soterrado soo mayor altar o corpo do moyto onrrado ben aventurado apostolo Santiago, et segundo que dizen*

(1) Lib. I, cap. 18.

(2) MS. en la Biblioteca Nacional.

yaz metudo en una arqua de marmore en moy boo sepulcro.

Poco despues de ese tiempo, de hacerse el retablo descrito en la *Historia Compostelana*, en 1135, y de sacarse la reliquia para remitir á San Alton á Pistoya, en 1138, es cuando parece que D. Diego Gelmirez, por no volverse á ver en el caso de tener que acceder á súplicas como las de ese santo prelado, determinó tapiar la entrada de la cripta, que la tradicion, sin embargo, supone franca todavía cuando San Francisco de Asis vino á Santiago.

Testimonio es, de que ántes estuvo abierta, el documento del año 961 (1), en que se refiere la *prueba vulgar* que se dió, jurando sobre el cuerpo del Apóstol y reliquias de otros Santos con él guardadas, en cierto litigio sobre el dominio de unas pesquerías. Abierta permanecía tambien cuando Almanzor efectuó su memorable expedicion á Santiago; euando D. Fernando I tomó á Coimbra, cuyo suceso conoció, cuenta la leyenda, por revelacion divina, el obispo griego Estéban, que habitaba una celdita cercana al altar de Santiago (si como se ha supuesto la levantó en la misma cripta), y cuando en el siglo XII vino en peregrinacion el conde Poncio, de San Gilles, y logró que, portentosamente, se le abriesen las rejas del oratorio en que yacía el cuerpo del Apóstol, á hora en que era costumbre que estuviesen cerradas.

Créese que ya el obispo Teodomiro intentó sacar de la cripta el cuerpo del Apóstol para colocarle en la nueva iglesia, lo que no encontró posible. No ha faltado quien diga que los fieles sustrajeron los restos á fin de evitar la bárbara profanacion que intentaba Almanzor. Y, lo que es positivo, pensóse ponerlos en salvo,

(1) *Esp. Sagr.*, XIX, 369.

así como las reliquias y los documentos de la iglesia, cuando se conceptuó amenazada la ciudad de Santiago por el desembarco de los ingleses en la Coruña, al mando de Drake, en 1589; pero se desistió del intento ántes de concluir la abertura del muro que cerraba la cripta, segun refiere el P. Bugarin, y ha copiado el señor Zepedano.

En lo que nunca, segun parece, se ha pensado desde hace siete siglos hasta estos dias, es en practicar un reconocimiento en busca de las reliquias del Apóstol, que se suponían guardadas en una cripta existente bajo el ábside mayor de la Metrópoli Compostelana. Del resultado que el reconocimiento efectuado en estos dias ha ofrecido, nos ocuparemos en el artículo inmediato.

II.

Consignados, en el anterior artículo, los textos que constituyen las fuentes de conocimiento sobre el lugar en que se colocó y materia de que se hizo el sepulcro de Santiago, creemos oportuno entrar ahora, antes de ocuparnos de los trabajos recientemente practicados para lograr su descubrimiento, á examinar cuál ha sido la opinion de los autores que han historiado y descrito la Basílica Compostelana, acerca del sitio en que permanecian ocultas las reliquias del Apóstol.

Recorriéndolos por orden de antigüedad, hallamos que ya Ambrosio de Morales afirma en su *Viaje* (1), que D. Diego Gelmirez «fué el que encerró el Cuerpo del Santo Apostol asi que ya no se pueda entrar adonde está, porque debia ser grande la frecuencia de mostrarlo á los Reyes y á los grandes Principes que de todas partes venian al Santo Romage.» Poco más adelante, dice del altar mayor de la catedral, que «es hueco, y en el testero del Evangelio tiene una portecica cerrada, que solo se abre á los Arzobispos quando vienen de nuevo, y á los Reyes, y á mi se me abrió por ir por mandado de V. M. Lo que hay dentro,

(1) Publicado por el P. Florez en 1765, y, despues, al fin del tomo X de la *Corónica general de España*, impresa por Cano.

»prosigue, es dos piedras grandes llanas en el suelo, »y al cabo dellas un agujero pequeño, por donde no »cabrá mas que una Naranja, y está tapado con cal: »este pasa á lo hueco que está debajo del Altar, y de »sus gradas, y aun hasta mas afuera de la Capilla Ma- »yor. En esta concavidad, refiere por último, está el »Cuerpo del Santo Apostol en su tumba de marmol, »en que fué hallado, y es muy celebrada en nuestras »Historias, y en los Privilegios de los Reyes muy an- »tiguos: y con estar toda la Iglesia por debajo hueca, »quando llega la Cripta á la Capilla Mayor está ata- »jada con un muro grueso, para dejar cerrado del todo »el Santo Cuerpo.»

A propósito de lo cual ha escrito el difunto preben- dado Sr. Alvarez Lozano (1), «cosa es que no podrá »adivinarsé por qué se mandó cerrar de cal la ventanita »que habia para ver la urna del Apóstol, colocada de- »bajo del Altar, que los Bolandistas acreditada con »testigos de vista;» citando, como hecho análogo, que Clemente VIII mandó ejecutar lo mismo con el se- pulcro de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, por los años de 1594, y concluyendo con exclamar, en estos mismos términos, «que hoy la mesa del altar de jaspes »del Apóstol Santiago, está hueca y arqueada por tres »faces en forma de galería; que viene á ser, haber »abierto por una ventana muchas, quizá cuando el »concepto de las muchas y de la una era igualmente »erudito y razonable.»

El P. Oxea (2) nos dice, pocos años despues de es- cribir Morales, y en conformidad con él, que «el sepul- cro del glorioso Apóstol quedó al principio patente

(1) *Compendio de la vida de Santiago*, por D. E. A. L., Santiago, 1858, pág. 144.

(2) *Historia de Santiago*, escrita á principios del siglo XVII.—Cap. 18 núm. 3.º, fol. 120.

»en vna capilla muy bien labrada que se hizo debaxo
»del altar mayor, y assí estuuo descubierto para que le
»pudiesen visitar, y ver aquellos á quien se concedia,
»hasta el tiempo del Rey D. Alonso el Sexto, que ganó
»á Toledo, que el primer Arçobispo desta santa Igle-
»sia, llamado D. Diego Gelmirez varon santo, pruden-
»tissimo, y gloria de todos los Prelados de su tiempo
»hizo cerrar con fuerte muro de cal y canto las puer-
»tas de la capilla á donde el sagrado cuerpo está. De
»manera que no solo el cuerpo, pero ni aun el sepul-
»cro, ni la capilla en que esta se pudiesse ver de allí
»en adelante. A lo qual se movió con zelo santo: para
»que el sagrado cuerpo del Apóstol estuuiesse mas se-
»guro, y siendo menos tratado, creciesse mas la deu-
»cion, y reuerencia de los fieles para con el.»

Participó de esta misma opinion el Sr. D. Antonio Riobóo y Seixas, que de propósito escribió sobre la iglesia de Santiago (1), diciendo: «Esta Casilla mar-
»mórea, capilla ó iglesia (la citada en el libro de los
»*Cambeadores*), fué el primitivo Templo dedicado y
»erigido en Compostela al glorioso Apóstol Santiago,
»el que actualmente existe encubierto con el espacioso,
»que registra la vista, segun despues se dirá, y fun-
»dará;» añadiendo que «ésta, al parecer paradoxa His-
»tórica, tiene segurísimos documentos, que la afian-
»zan, pues á su afirmacion conspiran unánimes tres
»Reyes, otros tres Pontífices Sumos (2), siete emi-
»nentísimos Cardenales, cinco Obispos y muchos Au-
»thores antiguos y modernos.» Y en el paraje que

(1) *Analysis histórica cronologica de la primitiva ereccion, progresos y diversas reedificaciones de la Santa iglesia de Santiago*, impresa en Santiago despues de aprobada en 1747, páginas 3 y 25.

(2) Alfonso III, en 937; Ordoño II, en 954, y Alfonso VI, en 1078. Y Leon III, Calixto II é Inocencio II.

anuncia, explana la noticia, citando á la *Historia Compostelana* (1) y al P. Oxea, y de completo acuerdo con él y con Morales, en estos términos: «El Sr. Gelmirez reparó estas ruinas con ventaja, ennobleciendo todo del Templo con riquísimas labores y molduras, singularmente la Capilla y Altar Mayor del Santo Apóstol, que fabricó nuevamente, ocultando su Sepulcro, y primitiva Capilla de Arcos marmóreos á la comun expectacion de los Fieles, circuyéndola con un fuerte Muro y bastas Columnas.»

Esto mismo se repitió en la *Compendio de la vida de Santiago* que publicó D. M. M. V. F. en Santiago, año 1819, y en la citada obrita que, con el propio título, dió á luz en la misma ciudad y año de 1858 el señor don E. A. L. (2).

Por último, el arcediano de la Iglesia Compostelana, Sr. Zepedano (3), en su ya citada *Historia*, escribió un párrafo bajo el epigrafe de *El cuerpo del Apóstol Santiago Zebedeo existe debajo de la Basílica Compostelana*, después de dejar dicho que ciertos sucesos que refiere «son suficientes para probar que debajo de la Basílica Compostelana había desde el siglo ix hasta mitad del siglo xi un oratorio ó capilla donde estaba depositado el cuerpo del Santo Apóstol, siendo la entrada por la Iglesia superior... por medio de una puerta asegurada con cerrojos y cadenas... cuya capilla llegó á ser bastante capaz para contener doscientas personas; por cuya circunstancia pudiera creerse, continúa, según Foyo (Sección III, núm. 58, donde cita á la *Historia Compostelana*, lib. I, capítu-

(1) Libro I, fol. 150 (en vez de año 1195, seguramente).

(2) Página 131 del primero, cuyo A. es D. Manuel María Vila Fernández, y 195 del otro.

(3) *Historia y Descripción arqueológica de la Basílica Compostelana*, Santiago, 1870, pág. 20.

«lo LXXVIII), que se extendía por abajo tanto como
«por arriba el templo superior, esto es, hasta la pared
«moderna del trascoro, que era puntualmente lo que
«ocupaba el cuerpo de la Iglesia antigua, por cuanto
«de su demolición resultó el coro que hoy subsiste.»

Del contexto de los tratados atribuidos á Calixto II,
y especialmente del cap. XVII, del Lib. I, resulta,
como ya dijimos en el artículo anterior, que cuando se
escribieron estaba todavía visible la capilla; mientras
que en la versión gallega se habla con mucha vague-
dad acerca de este particular. Pero en las relaciones del
viaje que hacia 1465 hizo el barón de Rozmital (cuya
traducción castellana ha sido publicada en los *libros de
antaño*, en estos mismos días), se dice terminantemente
en una (1) que «nos enseñaron primero el sepulcro en
«que está Santiago, hecho en el mismo altar (*primum
«monstratum est nobis sepulchrum divi Jacobi, in quo
«conditus est, in ipso altari extractum*), en el que se ve
«también la hoz ó hacha con que le cortaron la cabeza
«atada al ara con una cadena de hierro;» repitiéndose
lo mismo en la otra relación (2) con las palabras: «nos
«acercamos al altar de Santiago, dentro del cual se en-
«cuentra su cuerpo.»

«Armonizan con estas noticias las que nos da Pedro
de Medina en el capítulo destinado en sus *Grande-
zas de España*, á tratar: *De la muy célebre ciudad de
Compostela y de la muy notable iglesia del glorioso
Apóstol Santiago y cosas notables de la ciudad* (3),
donde dice que «debaxo del altar mayor está sepultado
«el cuerpo del glorioso Apóstol Santiago en una arca

(1) «Página 101 de la traducción y 86 de la edición latina
de 1577.

(2) «Página 173 de la traducción» (2)

(3) «Capítulo 126 del libro II. La primera de las varias
ediciones que se hicieron de esta obra es de Sevilla de 1543.»

»de mármol, que segun se dize es de una obra muy
»marauillosa;» añadiendo: «el sepulcro está cubierto
»con el altar mayor.» Lo cual repitió Mendez de Silva
al decir que «debaxo del altar mayor está colocado en
»vna caja de alabastro el diuino cuerpo» (1), cuya caja
debe referirse al milagroso sepulcro de que habla el
Dr. D. Miguel de Erce Ximenez (2) que como es sabi-
do tomó parte muy activa en las gestiones practicadas
para que se consignase en el *rezo* la predicacion de
Santiago en España, quien despues de contar que la
piedra sobre que fué colocado el cuerpo del Apóstol,
al desembarcar en Iria, «se ablandó i le abraçó en sí,
»haziéndose ataud para su custodia, como si sobre
»cera mui blanda pusieran un cuerpo grande de
»bronce,» se expresa de esta manera: «Que se le
»diesse sepultura al cuerpo en el mismo mármol i que
»sea el, en que permanece al presente, lo dicta la
»razon, pues devía guardarse para custodia perpetua
»de las santas reliquias, la cosa que siendo insensible,
»se monstró tan sensible i cortés... Compruévase este
»sentir, expone más adelante, de aver pedido los Dis-
»cípulos á la Reina Loba carro de bueyes, para llevar
»el cuerpo; porque á ser el solo, lo que se avia de lle-
»var, parece no era necessario, sino que lo llevaran los
»Discípulos, en el modo que dispusiera la necesidad,
»suavizando la carga el afecto, i exerciéndole con más
»veneracion, que echado en un carro cuerpo tan acepto
»á su Criador; pero fué necesario carro, porque iba el
»cuerpo en la piedra, que lo recibió i aloxó en sí. Que
»la urna, dice para concluir, en que estos santos hue-

(1) *Poblacion de España*, fol. 224 de la edicion de 1645 y 176 de la de 1675.

(2) *Prueba evidente de la predicacion de Santiago en España*, impresa en 1648, parte I, trat. VII, cap. IV, fól. 157, números 21 y 22.

»sos están depositados hasta el día de la general re-
»sureccion, sea de mármol, es llano en todas las histo-
»rias, en la Compostelana, i en los privilegios reales...»

Contra la opinion de que el cuerpo del *Apóstol* se guardase bajo la mesa del altar mayor, y no en la cripta, se pronunció abiertamente el señor arcediano don José María Zepedano, pues que además de lo que puso en su obrita, y dejamos copiado, añadió algo más adelante (1) que: «En el hueco de la mesa, detras del frontal, está una gran piedra de mármol, figurando la que cubre el sepulcro del Apóstol en la capilla subterránea, debajo de este mismo altar.»

El mismo Sr. Lopez Ferreiro tampoco parece que convenia aún, poco tiempo há, con lo dicho por Medina; pues en su interesante folleto sobre *El altar de Santiago*, da acogida á las descripciones hechas por Morales y por el P. Oxea, y al hablar del «sarcófago» de mármol, con su correspondiente cubierta, que está «debajo del altar, casi al nivel del suelo,» sólo dice que contiene «huesos ya calcificados» (sin hacer ninguna indicacion acerca de la persona quién creía que podrian ser), «tierra arenisca y varios objetos pertenecientes á muy remotos tiempos (2).»

La primer cuestion que sobre este particular se presenta, consiste: en si el dicho de Medina y de Mendez de Silva puede formalmente colocarse, con carácter de opinion contraria, enfrente del de los otros AA. citados; ó si lo que ellos escribieron es sólo abreviacion, y abreviacion confusa, de las noticias que encontraron en las obras donde extensamente se trataba la materia. Esto es: si tuvieron verdadera intencion de decir que el cuerpo del Apóstol estaba guardado, no en la

(1) Página 92.

(2) Páginas, 30, 27 y 39.

cripta, sino bajo la misma mesa del altar, como parece se creyó en algun tiempo, cuando el baron Rosmital visitó la catedral, despues de hacerse la version gallega de los libros de Calixto II y ántes de venir Ambrosio de Morales á Galicia.

En verdad que es muy sorprendente esta vaguedad y contradiccion de noticias, y tanto más lo es cuanto que, segun parece, hace dos siglos que se reconoció el sepulcro, con motivo de construirse el tabernáculo del altar mayor, y estaba *en la forma y situacion* que marca Riobóo, por lo que el mismo dice, con referencia á D. Francisco Secades, en sus *Memorias MSS. de la Iglesia de Iria* (cap. 14, núm. 43): cuya noticia reprodujo el Sr. Zepedano, diciendo (1) que «en 1665 (no en 1672, como puso Riobóo), al emprenderse las obras del pavimento y del tabernáculo de la capilla mayor, que hay actualmente, se reconoció la manera de que D. Diego Gelmirez inutilizó la iglesia baja, con motivo de hacer nuevo altar mayor en la alta en el año 1105, circunvalando con fuerte muro el sepulcro del Santo Apóstol, pero dejando comunicacion para la bóveda subterránea por una entrada cubierta con una piedra, entre la capilla mayor y la Puerta Santa, (que es por donde se dice bajaba San Francisco de Asís) y tambien por detras del altar principal de la llamada *Catedral vieja*.» Lo cual concuerda con lo que dejara dicho el Sr. Alvarez Lozano en el citado lugar de *Compendio*, de que «la cripta ó capilla primitiva subterránea, donde yace el glorioso cuerpo del Apóstol y sus dos discípulos San Atanasio y San Teodoro, sirve de cimiento á la mayor.»

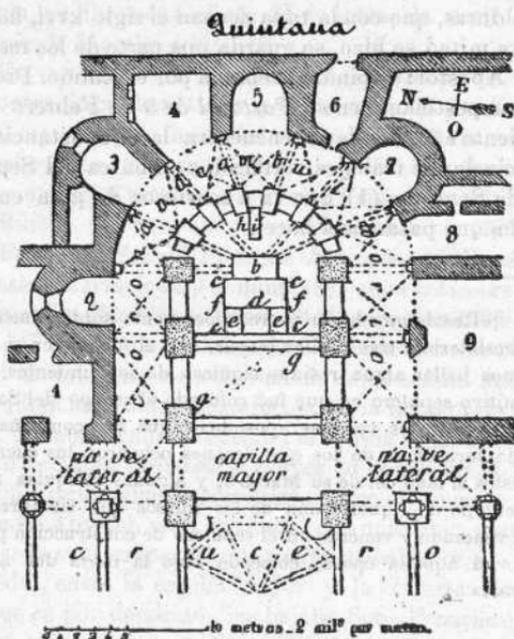
Ultimamente, razones sin duda alguna poderosas, que no han llegado á nosotros, hicieron cundir la opinion,

(1) Pág. 19.

patrocinada privadamente por persona tan respetable como el Sr. Lopez Ferreiro, de que «en el sarcófago, »de forma comun y sencilla, muy bajo y adornado de »molduras, que con la tapa acusan el siglo XVII, hácia »cuya mitad se hizo, se guarda una parte de los restos »del Apóstol:» opinion aceptada por el Emmo. Prelado compostelano, en su *Pastoral* de 5 de Febrero del corriente año, donde se encuentra la circunstanciada noticia de los trabajos verificados en busca del Sepulcro de Santiago (1) que va á servirnos de guía en la reseña que pasamos á hacer.

(1) «Resolvimos hacer un reconocimiento subterráneo en »el presbiterio y tras el altar mayor, con el fin de ver si po- »díamos hallar algun residuo siquiera de los cimientos del »primitivo sepulcro en que fué colocado el cuerpo del Santo »Apóstol por los varones apostólicos que le acompañaron »desde Jerusalem; de los que despues ocuparon los cuerpos »de éstos al lado del de su Maestro, y algunas reliquias más »del cuerpo de Aquel; amén de los huesos que siempre se »han venerado y veneran en el sepulcro de construccion pos- »terior á aquella época, colocado bajo la mesa del altar »mayor.»

PLANTA DE LA CABECERA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO.



- a.*—Sepulcro.
b.—Altar mayor.
c. c.—Muros de granito.
d.—Espacio cubierto de mosaicos.
e. e.—Sepulcros.
f. f.—Paredilla divisoria.
g. g.—Galería subterránea.
h.—Basamento con pinturas.

- 1.—Capilla de la Concepcion.
 2.— » de San Bartolomé.
 3.— » de San Juan.
 4.— » de Ntra. Señora la Blanca.
 5.— » del Salvador.
 6.— Puerta Santa.
 7.—Capilla de San Pedro.
 8.— » de Mondragon.
 9.— » del Pilar.

III.

Parece que los trabajos de exploracion se empezaron en el tras-ábside, tomando por punto de partida la piedra del pavimento, situada en el deambulatorio ó *corona*, delante de la *Puerta Santa*, lugar que señalaba la tradicion como el sitio por donde San Francisco bajaba á la cripta. Este primer ensayo no ofreció ningun resultado.

Comenzáronse de nuevo los trabajos, de que ya da cuenta la *Pastoral* (1), buscando expedito camino á la

(1) «Fracasaron dos tentativas de apertura de galería subterráneas por haber tropezado con grandes murallones, que eran sólidas ramificaciones de los indestructibles fundamentos de esta obra colosal, los cuales era indispensable respetar. Tampoco dió resultado la tercera á la profundidad de más de tres metros bajo la superficie del primer plano del presbiterio; porque, continuada la galería hasta cerca del ábside, no se descubrió más que roca no muy resistente, sin encontrar ninguna cavidad. Felizmente, al abrir un pozo en el centro del plano superior del mismo presbiterio, á metro ó metro y medio de profundidad, sin aparecer más que escombros en la excavacion, se llegó á la superficie de la indicada roca, y al extraer los escombros que llenaban el espacio comprendido entre ella y el pavimento superior se encontraron mezclados con ellos varios huesecitos, piecitas desprendidas de algun antiguo bordon del Santo Apóstol con muchas piedre-

cripta por la mal llamada *catedral vieja*, que, como es sabido, constituye el cuerpo inferior del asombroso *Pórtico de la Gloria*, monumento sin segundo de la iconografía cristiana. Este camino (que, sin duda alguna, ofrecía grandes probabilidades de conducir, por los sótanos de la nave mayor, á la cripta situada bajo el ábside mayor) resultó estar interceptado por el grueso muro que corresponde con el respaldo del coro, construido, según dice Castellá Ferrer, cuando se cerró la gran puerta (como la que se conserva en la catedral de Leon, trasunto de los antiguos *jubes*) que existía en el fondo del coro, donde hoy se halla el altar de la Soledad.

Con idéntico inconveniente tropezó el ensayo que se hizo para penetrar en la cripta desde el crucero, lugar de enterramiento de los Arzobispos, pues otro

»citas cúbicas de mosaico deshecho, fragmentos de mármol
»blanco y otros de jaspe como de sepulcro destrozado, y en
»fin, un cuadrilátero rectangular de más de unos tres metros
»de ancho y cuatro de largo, formado por muros de granito
»sólidamente levantados y perfectamente conservados, de cons-
»trucción al parecer romana y de una vara de elevación. La
»cabeza de este cuadrilátero se halla bajo la mesa del altar
»mayor, y sobre él el sepulcro á que ántes nos referíamos, en
»el que siempre hemos venerado algunos huesos del Santo
»Apóstol. En la parte opuesta se halla una sección transver-
»sal formada por un muro ligero de piedras, ladrillos de gran
»tamaño y antiquísima estructura, enlazados con barro de co-
»lor rojo, y, en su parte superior, ligeramente revocados con
»cal. El hueco cerrado entre esta pared y los muros de sillería
»que lo circundan todo se ha hallado subdividido en tres ca-
»vidades por ligeros tabiques de la misma forma.

.....
»racionalmente podíamos sospechar que estos muros
»fueron los cimientos de aquella bóveda y arcos, que cubrían
»el del glorioso Patron, que los huecos de la parte inferior

muro hallado bajo el arco triunfal (ó sea en el sitio que corresponde entre los púlpitos) obligó á buscar la entrada por distinto paraje.

El elegido fué el ángulo NO. del presbiterio, en el cual se vació un pozo de más de tres metros de profundidad, desde cuyo fondo se abrió una galería horizontal en direccion SE., atravesando la bóveda inmediata al ábside propiamente dicho, sin hallar otra cosa que peña viva.

Por último, practicóse nueva excavacion en el mismo presbiterio que pronto ofreció ya algun resultado, pues entre los escombros que aparecieron miéntras que, hasta metro y medio de profundidad, no se encontró la roca viva, se hallaron huesos, piedrecitas que compusieran un mosaico, varios pedazos de mármol unos labrados y otros en bruto, y algun objeto menudo (1).

»habrían contenido los cuerpos de los discípulos y áun el de la piadosa doña Lupa, y que, en las varias renovaciones que ha sufrido la fábrica de este gran templo, con el fin de despejar el presbiterio ú otros laudables, se habría acordado dejar parte de los huesos del Santo en el sepulcro de infra-altar, y colocar los restantes en el magnífico y muy decorado local que se conserva detras del mayor. Guiados por estas conjeturas, abrimos otro pozo entre el centro de ese local y el altar de la testera, y al llegar á la superficie de la continuacion de la roca ya mentada, á la profundidad de algo más de un metro, enfrente del expresado altar, se descubrió una losa rectangular vertical que casi llenaba exactamente el hueco que quedaba entre las extremidades de otras cuatro, á saber: una horizontal inferior, dos laterales perpendiculares y otra horizontal superior, que parecían ser las extremidades de las que formaban un sepulcro.» (El cardenal arzobispo de Santiago en su *Pastoral* de 5 de Febrero.)

(1) No tenemos noticia exacta de qué clase de objeto era alguno de los encontrados, por más que se haya supuesto que fuese fragmento de un bordon.

En el propio sitio, en fin, se descubrieron fuertes muros sin cabeza, de granito y fábrica que se consideró romana, y de unos 85 centímetros de alto, que cerraban un rectángulo de unos tres metros de ancho (de N. á S.) y cuatro de largo (de E. á O.), cuya cabecera (ó lado menor, del costado E.) correspondía debajo de la mesa del altar mayor y del sepulcro en ella oculto. Este espacio estaba dividido en dos por una paredilla de antiquísima estructura, al parecer, formada de piedras y grandes ladrillos unidos con barro rojo, y revocada ligeramente de cal en la parte superior. El occidental estaba subdividido en sentido opuesto por otras dos paredillas que formaban con los muros generales del circuito dos huecos, que han sido calificados de sepuleros (uno al N. y otro al S.), quedando entre ellos un espacio mayor que cada uno de los laterales, junto á los cuales (segun noticias posteriores á la *Pastoral* que nos han comunicado) se mantenían restos del mosaico que decoraba aquel paraje, suficientes para conocer que representaba «una orla de tulipanes.»

No satisfecho con esto, muy razonablemente, el deseo de hallar los restos sagrados del Apóstol, se dispuso otra exploracion en el tras-altar, ó sea en la sacristía, que ocupa el ábside propiamente dicho, donde apareció sobre la roca viva y á profundidad de algo más de un metro, en la línea que constituye el eje del templo, y en el mismo sentido que él, un verdadero sepulcro, formado de cuatro losas toscamente labradas y escuadradas, con su correspondiente tapa de piedra pizarrosa en bruto. Su fondo constituye la propia roca, el costado septentrional es de mármol, el meridional de granito, la cabecera occidental de esta misma piedra y la oriental de ladrillo.

Allí mismo aparecieron las escaleras de la capilla

subterránea (*confessio*) abierta por Gelmirez, segun nos dice la *Historia Compostelana* (1).

Muy cerca, y al lado N. del sepulcro, en el basamento del pilar, que forma parte del cerramiento del ábside, se ha encontrado curiosa pintura, resto quizá de las que, segun noticia recogida por Riobóo (2), vió el polaco Abraham Bozio en el año 1336 (3), en cuyas pinturas se veían representadas todas las acciones del Santo Apóstol en España. (*Cella est edificata magnifice, late patens, et excelsa in qua fere omnia que Sancto Iacobo in Hispania acciderunt eficta sunt.*)

Para avalorar cumplidamente los descubrimientos realizados, resta dilucidar un punto que no puede aclararse sino mediante un reconocimiento ocular del monumento: ¿el piso del presbiterio de la capilla mayor ha estado siempre á la altura que hoy se encuentra (de unos dos metros) sobre el de las naves? ¿No estuvo primitivamente al mismo nivel que el de éstas; es decir, sobre la misma roca encontrada? ¿Cuándo se se elevó, ó cuándo debió elevarse? ¿Hasta cuándo estuvo el coro colocado en el ábside, como seguramente lo estuvo primitivamente, y quizá por largos siglos?

A todas estas preguntas ha de dar, así lo esperamos, muy cumplida contestacion nuestro queridísimo amigo el erudito canónigo Sr. D. Antonio Lopez Ferreiro, en el trabajo que, segun tenemos entendido, trata de dar á la estampa sobre el *sepulcro del Apóstol*. Con ansia viva le esperamos, y con mucho empeño le encarecemos, por el amor que profesamos y veneracion que nos inspira la insigne *basilica compostelana*, que

(1) Lib. I, cap. XVIII.

(2) *Análisis*, 29.

(3) Parece más probable que sea 1636, hácia cuyo tiempo escribió el médico polaco Abraham Zbozhius.

no demore su publicacion sino lo estrictamente preciso, pues parécenos que conviene mucho dar á conocer cuanto ántes las noticias que, sin duda alguna, se conservaran en la iglesia de Santiago (por lo ménos en las *actas* de su cabildo) sobre en cuál tiempo, de qué manera, por qué causa y para qué fin se trasladó al sarcófago, situado debajo de la mesa del altar mayor, una parte de los restos del Apóstol.

UNA PROCESION EN SANTIAGO

EN EL SIGLO XII.

Entre los diferentes tratados que componen los llamados *Libri Sancti Jacobi*, atribuidos al papa Calixto II, se encuentra el que lleva el título *De tribus sollemnitatibus (ó festivitatis) Sancti Jacobi, et de procesione Adefonsi regis*, que forma el capítulo III del *Liber ó Codex*, titulado *De Translatione Beati Jacobi*, señalado con el número IV en el antiguo y notable códice de la Biblioteca de S. M. y con el III en las dos copias de la Biblioteca Nacional (T. 198, hoja 63 y P 120, fól. 149). Cuyas tres festividades son: la del *Martirio*, que se conmemora el 25 de Julio; la de los *Milagros*, que se celebraba el 3 de Octubre, y la de la *Translacion*, que se sigue celebrando el 30 de Diciembre.

El relato, sencillo al par que detallado, de la procesion con que se solemnizó esta última festividad, en el siglo XII, constituye un expresivo é interesante cuadro de las costumbres público-religiosas propias del tiempo en que la ciudad compostelana brillaba con su mayor esplendor, mientras el insigne prelado D. Diego Gelmírez gobernó la iglesia de Santiago, y algunos años después: puede decirse que durante el transcurso de todo el siglo XII. Entónces llegó á ser Compos-

tela (ya lo hemos dicho en otras ocasiones) emporio de saber y de riqueza, como lo atestiguan sus dos incomparables monumentos coetáneos, la catedral, en el órden artístico, y la *Historia Compostelana*, en el literario. Consecuencia de semejante estado de prosperidad fué la opulencia desplegada allí en varias ocasiones, de que da noticia la citada *Historia*, y el boato faustoso con que, tanto el arzobispo y su clero, como el emperador y su corte, se mostraban en solemnidades cual la procesion celebrada en honor del Apóstol.

El uso de las procesiones (cuyo nombre expresa claramente una marcha grave, religiosa y solemne) ha sido establecido en todos los cultos; y, segun la autorizada opinion del cardenal Bona, por la palabra *procedere* se entendía, en los tiempos antiguos del cristianismo, la marcha de la clerecía y de los fieles hácia la iglesia para celebrar el Santo Sacrificio. Este carácter parece tener la procesion de que nos ocupamos, instituida, segun se dice en el mismo relato, por Alfonso VII, y celebrada con una ostentacion verdaderamente oriental y con sujecion á las prácticas bizantinas, que aún mantiene la iglesia cismática rusa; como lo era la de ir revestidos de ornamentos todos los individuos del clero y ocupadas sus manos con relicarios, cruces, candeleros y otros objetos sagrados, que se especifican en la descripcion. De dicho relato vamos á dar una traduccion libre, y abreviada en lo necesario para descargarle de la parte empalagosa y superflua, acompañando por vía de nota el texto original (1).

(1) (a) Et nos hec idem affirmamus fertur quod translationis et electionis beati iacobi celebritatem. iiii. die kalendarum

(a) Las palabras colocadas entre paréntesis son las variantes que ofrecen las copias de la Biblioteca Nacional del *códice* de la de S. M. Conservamos su ortografía y todos sus barbarismos.

Empieza, lo que del capítulo corresponde á la procesion, diciendo que se contaba (*fertur*) que la solemne festividad (*celebritatem*) de la traslacion y erecion

ianuarii, inclitus imperator hispanie adefonsus. bona memoria dignus. celebrare inter gallegianos instituit: priusquam nostra auctoritate corroboraretur. Non minus translationis sollempnitatem quam passionis credebatur esse celebrem: qui in ea alumpni domini corpale solatium plebs gallegiana gaudens suscepit. In hac quidem celebratione rex uenerabilis sub ueneratione. xijtm apostolorum. duodecim marcas argenteas totidemque talenta aurea super apostolicum altarem uenerandum. ex more ad missam offerre ac in super stipendiaria dona et gratiosa premia militibus suis preberecosque uestibus siricijs et pallijs uestire. scutigeros habitu militari ordinare. nouos milites preparare. cunctosque aduenientes tam notos quam ignotos diuersis ferculis pascere nulli etiam pauperi curie sue ianuas claudere: scilicet precones ut omnes tubarum sonitu ad prandia uocaret ob tanti festi honorem solebat admonere. Rex uero indumenti regalibus indutus agminibus militum. et distinctis ordinibus heroum ac comitum undique circumfultus circa beati iacobi basilicam (de honorabile procesione S. Iacobi) in procesione festiuo more regali hac die incedebat. Mirabile sceptrum argenteum imperij yspani quam (quod) rex uenerabilis manibus gestabat: floribus aureis operibus (operibusque) diuersibus. cunctisque lapidibus preciosis insculptum efulgebat. Diadema aureum (aurea) quo rex potentissimus ad apostolicum decus layfratus (laureatus) erat: esmaldinis floribus nigellinisque operibus omnibusque preciosis lapidibus: peccudumque uoluerum lucidissimis imaginibus decoratum erat. framea bis acuta que coram rege nudata ferebatur: aureis floribus et lucidissimis litteris pomo aureo et cruce argentea nitidificabatur. (siebant) Coram illo antistes iacobita insulis (infulis) episcopalibus indutus mitra candida tectus. caligis deauratis castiatus (calciatus). aureo anulo ornatus. albis citotecis (cirotecis) indutus. eburneaque uirga pontificali decoratus. coepiscopus (coepiscopis) suis circumfultus decenter preibat. Clerus uero qui ante illum incedebat.

(*electionis*) de Santiago, en el día 30 de Diciembre (iii *Kal. Juan.*) fué instituida por el ínclito emperador de España Alfonso, de buena memoria, ántes que por nuestra autoridad (se hace decir al papa Calixto) fuese confirmada (*corroboraretur*); creyéndose que la festividad de la traslacion no era ménos célebre que la del martirio, porque en ella el pueblo gallego recibió gozoso (*gaudens*) el consuelo de poseer el cuerpo del Apóstol (*solatium corpale*). Para esta solemnidad dispuso el venerable Rey ofrecer, conforme á la costumbre, en la misa y en veneracione los doce Apóstoles, doce marcas de plata y otros tantos talentos de oro sobre el venerable altar apostólico; y, además, conceder (*prebere*) á sus caballeros (*militibus suis*) sueldos y

venerabilibus ornatibus decoratus erat. Cappe. enim pallee quibus septuaginta duo canonici iacobite induebantur pretiosis lapidibus. nodulisque argenteis floribusque aureis fimbriis optimis ante et deorsum in giro mirabili modo operabantur. Alij siricis tegebantur dalmaticis: que fascijs auriifilijs (frisijs) ab humeris usque deorsum mirabili pulcritudine decorabantur. Alij insuper collarijs aureis omni genere lapidum pretiosorum insculptis tegebantur. basisque (bosisque) aureis mitris optimis. sendalijs aptis zonis aureis scolis (stolis) auriifrijs manipulis geminis (gemis) ornatis decenter uerenabantur. Quid plura: Omni genere lapidum pretiosorum. et omni (cum) felicitate aurea et argentea modo inestimabili decorabantur eleri et chori. Alij candelabra, alij thuribula argentea. alij cruces de auratas. alij texta aurea omni lapidum pretiosorum genere in sculpta: alij capsulas plurimorum sanctorum reliquijs plenas alij philacterias. alii uirgas aureas uel eburneas cantoribus aptas quarum summitatem. aut onix aut berillus aut saphirus aut cathunculus (carbunculus) aut smaragdus (smeragdus). aut ceteri pretiosi lapides decorabant manibus feliciter gestabant. Alij duas mensas argenteas insuperficie de auratas super plastra (plaustra) argentea sitas. quibus super ponebantur plebis deuote cerei ardentis ducebant.

mercedes (*stipendiaria dona et gratiosa premia*), así como vestirlos de mantos (*pallii*), y ropas de seda; distribuir (*ordinare*) á los escuderos trajes militares; crear nuevos caballeros; convidar á todos los concurrentes, tanto conocidos como desconocidos, con variados manjares (*diversis ferculis pascere*), y no cerrar las puertas de su palacio (*curie*) á ningun pobre, pues que solia ordenar que los pregoneros á todos llamasen á comer, en honor de la festividad, á son de trompetas.

El Rey, prosigue, vestido con el traje real, y rodeado de los caballeros, de los condes y de las personas principales (*heroum*), de distintos órdenes, se dirigia procesionalmente, conforme á las prácticas de la corte, en semejante dia, á la Basílica de Santiago.

Hos sequebantur populi deuoti heroes: scilicet satrapes obtimates nobiles. comittes domestici et barbari. festiuis indumentis inducti. Mulierum uenerabilum chori qui illos sequebantur: caligis deauratis. pellibus matutinis (marticinis) cum belinis (cembellinis) errimijs (arminis) uulpinis. blialis palleis. pellicijs gusijs biris de foris scardattis (florisque excarletis) de intus uarijs lumulis (lunulis) aureis. munilis (manisis) discriminibus. armillis. (armillis aureis) inauribus. periscelidis murenulis. anulis geminis. (gemulis) speculus. (speculis) zonis aureis. fasciis siricis tiristis u... istis (terristris vitreis) sindonijs comis filo aureo tortis (cinctis) ceterisque uestimentorum mutatorijs vestiebantur tegebantur et decorabantur

DE TUBIS STI IACOBI.

TRaditur quod ubicumque melodia tube manum (Marium) sancti iacobi quam peregrini secum deferre solent. auribus insoniunt populorum augmentatur in eis deuotio fidei. proculpelluntur omnes insidie inimici frangor (fragor) grandinum procella turbinum impetus tempestatum. temperatur infesta tonitrua: uentorum singula (fragilia) fiunt (finitur) salubriter ac moderate suspensa prosternuntur aerie potestates.

Llevaba el potentísimo Rey, en sus venerables manos, el admirable cetro argénteo del imperio hispánico, que relucía con sus flores áureas de variadas labores y toda clase de piedras preciosas, y ostentaba, en honor del Apóstol, diadema de oro, decorada de flores esmaltadas y labores nieladas, de toda suerte de piedras preciosas y de lucidísimas figuras de aves (*peccudumque uolucrum*), si no nos engaña la locucion, que resulta algo extraña por no ser comun la especie de coronas con semejante adorno. Y delante de él era conducida desnuda, la espada de dos filos (*bis acuta*), de pomo áureo y cruz argéntea, que resplandecía con sus flores de oro y brillantes letras, adorno que tampoco parece haber sido muy usado.

Cerca marchaba el prelado compostelano revestido de los ornamentos episcopales (*infulis episcopalibus*), con mitra blanca, doradas sandalias (*caligis*), anillo de oro y guantes blancos; empuñando su báculo pontifical ebúrneo y rodeado convenientemente (*decenter*) de sus coepiscopos. Precedíale el clero luciendo venerables ornamentos: los 72 canónigos de Santiago vestían capas (*cappe enim pallee*) exornadas de piedras preciosas; de lazos de plata, cordones ó nudos (*nodulis*); de flores de oro, y de muy buenas cenefas, todo alrededor (*in giro*) por delante y por detras, en manera admirable; y otros llevaban dalmáticas séricas, con bandas, bordadas de oro, desde los hombros á la espalda, ó cuellos (*collaris*) de oro tachonados de todo género de piedras preciosas.

Calzado (*bases ó basis, pro basea*) de oro, mitras excelentes, sandalias bien ajustadas (*aptis*), cingulos áureos, estolas bordadas de oro, manipulos realzados de pedrería; en fin: toda clase de piedras preciosas, el oro y la plata, constituían el admirable adorno de los sacerdotes. De ellos, los unos sostenían candeleros, incensarios de plata, cruces doradas, evangeliarios

de oro realizados de pedrería, cajas ó arquetas llenas de reliquias de muchos Santos, relicarios (*philacterias*) y cetros cantorales, áureos y ebúrneos con remates de ónice, berilo, zafiro, carbúnclo, esmeralda y demas piedras preciosas: otros conducían dos altares (*mensæ*) de plata, sobredorada (*insuperficie*), colocados en carros argénteos de cuatro ruedas (*plaustra*) en los cuales se ponían los cirios encendidos que ofrecían los devotos.

Seguían despues las personas de distincion (*heroes*) del piadoso pueblo, los ministros (*satrapes*), los grandes (*optimates*), los nobles, los condes, los domésticos (*domestici*) y los extranjeros (ó infieles—*barbari*) con sus vestidos de gala (*festivis*). Tras de ellos venían los coros de las venerables mujeres, que traían sandalias doradas, pieles de comadreja (*marticinis*), de marta (*cembellinis*), de armiño y de zorra; briales, (*bliales*), mantos (*palleis*), y diferentes pellizas, (*pelliciis* y *gusiis pro gunnis*) de armiños (*biris pro varis*) por fuera y cardadas (*scardattis*) por dentro (ó, como dice una copia, verdes con flores de escarlata—*excarlettis*—interiormente). Y, además, lucían (*vestiebantur, tegebantur et decorabantur*) varias lunetas (*lunulis*) de oro, collares (*munilis*), agujas, brazaletes (*armillis*) áureos, pendientes, ligas (*periscelidis*), cadenas (*murenulis*), anillos con piedras y cristales (*speculis*), cinturones dorados, bandas de seda, tocas modestas (*terristis veritis*) de tela de hilo (*sindoniis*), las cabelleras retorcidas con hilo de oro (*comis filo aureo tortis*) y, en fin, las demas clases de vestimentas preciosas (*mutatoris*.)

Con esto termina la descripción, y á seguida viene el capítulo que tiene por epigrafe *De tubis Sancti Jacobi*, en el cual se refiere la tradición (*traditur*) de que doquiera (*ubicunque*) la melodía del caracol (*tube marium*), que los peregrinos suelen llevar consigo, reso-

naba en los oídos de las gentes, se aumentaba la devoción de la fe; y que por su virtud eran arrojadas léjos todas las asechanzas del enemigo, y el estruendo de los granizos, el torbellino de los vientos y la violencia de las tempestades se moderaban. Concluyendo con decir que, tambien por su influjo, los efectos del aire eran destruidos, ó las potestades aéreas se prosternaban (*prosternuntur aerie potestates*).

LITURGIA DRAMÁTICA DE SANTIAGO

Los modernos descubrimientos y progresivas investigaciones realizadas en el vasto campo de las ciencias históricas, han disipado, y de continuo disipan, numerosos y corpulentos errores, propalados con apasionamiento, cuando no con intencion aviesa, y acogidos por la ignorancia sin exámen ni sospecha.

Es uno de ellos el que la iglesia, ó el alto clero mejor dicho, procuró perpetuar, no sólo en el pueblo, sino en los ministros del culto, una carencia completa de conocimientos: error tanto más craso, cuanto que desde los primeros tiempos de la sociedad cristiana hasta se recurrió, para iniciar á los fieles en los imponentes misterios de la religion, á las representaciones gráficas, y á traducir la divina epopeya en simbólicas narraciones y patéticas leyendas, introduciendo en la liturgia sagrada escenas del Evangelio puestas en accion, con objeto de facilitar la instruccion de los que ni poseian libros ni áun el arte de leerlos. Méenos se alejaron de la verdad los que dejaron que el clero, no contento con dominar las inteligencias, al tratar de sojuzgar las imaginaciones, apoderándose de todas las facultades humanas (lau-

dable empeño, por cierto, como cuanto á dirigir hácia el camino del bien y de la verdad conspire), buscó un instrumento para la consecucion de su propósito en el teatro, á semejanza de lo practicado por el sacerdocio pagano que ya utilizara el genio dramático para la enseñanza religiosa.

Además, arrastrado el teatro romano por la perniciososa corriente de aquellos tiempos á punto tan culminante de corrupcion y decaimiento que tocó en los últimos límites del realismo, tanto en las mayores hediondeces de la impudicia como en las más espantosas crueldades, su existencia era de todo punto incompatible con las nuevas doctrinas de mansedumbre y continencia que el cristianismo difundia; así es que se pronunciaron abiertamente contra el teatro las enérgicas disposiciones de los concilios y las elocuentes voces de los doctores y apologistas cristianos. Caverna del demonio; pública fábrica de libertinaje, y escuela de infamia y de adulterio, le llamaron, con justicia, los Santos Padres: á tal extremo de deshonra y ruina habia llegado por la reprobada senda que emprendiera (1).

Pero si, por una parte, la Iglesia perseguia y anatematizaba el corrompido teatro, por otra la piedad cristiana procuraba sustituir los cantos licenciosos de los histriones y las vengonzosas pantomimas de las cortesanas con espectáculos honestos y edificantes, concluyendo por establecer oficios litúrgicos, que constituian dramas verdaderos y representaciones escénicas completas.

El arte teatral, pues, tan justamente perseguido y

(1) Tertuliano y San Cipriano en sus tratados con el título, *De spectaculis*; Lactancio, *De divina institutione*; San Agustín, *De civitate Dei*; San Gerónimo, San Juan Crisóstomo, San Ambrosio, San Atanasio, etc., en varias obras.

con tan sobrado motivo condenado, refugiábase en el templo, y se mostraba en el incruento sacrificio. «En el *Introito*, en el *Credo*, en la *Oblacion*, en la «*Consagracion*, en la *Comunion*, en la *Accion de gracias* y en la *Bendicion*—escribe D. José Amador de «los Rios (1)—ofrecia una verdadera accion dramática; y organizábase el drama, añade poco más adelante, dentro del sagrado recinto, con el fin plausible y trascendental de hacer más cumplideras las enseñanzas de la Iglesia.»

Tanto es así que, sin necesidad de llegar á los diálogos de Pedro Compostelano, al *Poema de los Reyes Magos*, al *Duelo de la Virgen*, de Gonzalo de Berceo y, principalmente, á las representaciones de la *Nazencia de Nuestro Señor Jesuchristo*, de su *Aparecimiento* (adoracion de los Reyes Magos) y *Resurreccion*, citadas en una ley de las *Partidas* (2), hallamos testimonios elocuentísimos de la influencia ejercida por el arte dramático en la organizacion, composicion y ejecucion de las ceremonias litúrgicas.

Entre las que han llegado hasta nosotros, el canto de la Pasion, en cuatro de los dias de la *Semana Santa*, y áun los *responsorios* de varias *Horas* en muchos *Oficios*, presentan marcado sabor dramático, que se ofrece más acentuado todavía en algunas costumbres (que propiamente no pueden llamarse litúrgicas) mantenidas hoy todavía en las poblaciones gallegas, como son las del *Encuentro* y del *Desenclavo*, que se ejecutan el Viernes Santo.

El drama religioso, que ya en el siglo x aparece en muy completo estado de desarrollo en las producciones de la insigne monja Krostsuita ó Rosvrita, abarca un espacio tan vario y dilatado como el que

(1) *Hist. crit. de la Literatura española*, t. IV, pág. 557.

(2) *Partida I*, tit. VI, ley 34.

separa á la llamada *farsa* (en el lenguaje litúrgico latino) de los *autos* de Calderon. Este espacio está ocupado por los *oficios*, *misterios*, *milagros*, y otras composiciones de forma dramática más ó ménos pronunciada y de carácter piadoso, unas veces muy acusado y otras tan imperceptible como en las fiestas del *obispillo*, que han durado hasta los tiempos modernos.

Esta fiesta, precisamente, se hacia todavía en Galicia en el último tercio del siglo xvii, pues así consta de las *Constituciones Synodales del Obispado de Lugo, hechas y promulgadas en la Synodo que se celebró en 1669* (impresas en Madrid en 1675), donde se dice (lib. III, tít. XVI, Const. IV) «de algunas
»partes deste Obispado, y Lugares, se tiene noticia,
»que en días señalados del año, suelen hacerse en
»fiestas principales Obispillos, y otros juguetes semejantes, é inuenciones ridiculas, y con ocasion, y
»color de los tales juegos, representaciones, o personajes, y figuras impertinentes, causando risa, así
»por el día, como por la noche en otras mogigangas,
»vsando para ello de vestiduras sagradas, y otras
»que estan dedicadas á la exornacion del Sacerdocio,
»y al Culto Divino:» limitándose á prohibir «que
»ninguna persona... pueda vsar, en tal fiesta de
»Obispillo de vestidura ninguna sagrada, ni de otra
»que lo parezca, aunque no sea sagrada, como de
»Mitras, roquetes, alvas manteles; ni se vista de semejantes apariencias, ni vse de bendiciones.»

En otra de estas mismas *Constituciones* (lib. III, tít. I, Const. VIII) se dispone que «ningun clérigo
»de orden sacro se disfrace ni represente personage
»en farsa (aunque sea Fiesta de Corpus Christi) sin
»nuestra licencia, ó de nuestro Prouisor.» Y una de las del obispado de Tuy, que fueron ordenadas en la *Synodo* celebrada en 1627 (impresas en Salamanca

en el mismo año, y reimpresas en Santiago en 1761), se dispuso que «en la noche del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, ni en otra Fiesta de todo el año, no se pueda hacer Representacion ninguna, que no sea primero vista, i aprovada por Nós, ó por nuestro Provisor.» (Tít. IX, pár. XX.)

Estas dos últimas disposiciones se habian tomado ya en las *Constituciones* del arzobispado de Santiago, hechas en la *Synodo* de 1576 (impresas en 1579 y reimpresas en Santiago en 1601), consignándolas en los títulos que tratan *De la vida, hábito y honestidad de los Clérigos* (núm. 15) y *De la celebracion de las Misas y officios Divinos* (núm. 25), en el último de los cuales se dispuso tambieu (núm. 30), que «si en el día de Corpus Christi vuiere algun Auto, ó representacion, no se haga sin que sea visto y examinado por nuestros juezes Eclesiásticos, y solamente se parara la procession vna vez, en el lugar que paresciere más commodo para ver la dicha representacion.» Y en los *Mandamientos* del Arzobispo que acompañan á estas *Constituciones*, se dispone (número 17) que «Entretanto que los officios diuinos se celebran, no se hagan en la Iglesia danças, ni otros regozijos, ni ninguna manera de representaciones, sin que primero sean examinadas por nos, ó por nuestro Prouisor, ó Vicario.»

Remontándonos á épocas más lejanas y rebuscando los más rudimentarios monumentos del arte litúrgico-dramático, hallámonos con que se llamaba *farsa* á ciertas paráfrasis ó glosas intercaladas en los textos ó preces cantados en las iglesias, y que parece era aditamento propio del oficio de las grandes solemnidades, según las noticias, no muy escasas ciertamente, que nos suministran los antiguos tratados litúrgicos. Entre ellas, en un ceremonial del monasterio lirense se advierte de qué manera y cuándo se han de

cantar los *Kiries* con *farsa* (1), lo cual consistia, segun la costumbre de algunas iglesias, como la senonense y la cenomanense, en adicionarlos de esta manera: *Kyrie, fons bonitatis, Pater ingenite, a quo bona cuncta procedunt, eleyson. Christe*, etc.: y en varios documentos, como la carta de Odon, obispo de París, de 1198, y la visita del Tesoro de San Pablo de Londres, del año 1295, se hace mencion de *Epistolæ cum Farsia* y *Epistolæ Farsitæ*, de cuyas epístolas, intercaladas con versos en idioma vulgar, se halla curioso ejemplar en un misal antiguo de San Gaciano Turonense (2).

A este género pertenece, y ese mismo nombre lleva (*farsa officii misse sancti iacobi*) la que compuso el famoso obispo Fulberto carnotense, que vivió en el siglo XI (3), para solemnizar las dos grandes festividades de Santiago que por entónces se celebraban: la del *Martirio* y la de la *Traslacion*. De ella conocemos varias copias, incluidas entre los tratados conocidos por *Libri Sancti Iacobi*, que llevan el nombre de Calixto II, y de las cuales es la más interesante, por su antigüedad, la contenida en el notable códice de la Biblioteca de S. M. y la más correcta la

(1) *Qualiter debeant cantare Kyrie eleyson cum Farsa: Quando in diebus festis dicitur Kyrie eleyson cum Farsa.*

(2) De él da noticia Martene (*De antiq. Eccl. ritibus*, vol. I, col. 282, lib. I, cap. 3.º, art. 2.º). Du Cange pone citas de otras varias iglesias, tomadas de este mismo A.: la catedral Agueni, la iglesia Derionensi, la de San Julian Brivat, la Narbonense y la Cationense.

(3) Sobre la vida y obras de este prelado, véase el tomo XVIII de la *Maxima Bibliotheca veterum patrum et antiquorum scriptorum ecclesiasticorum*.—Lugduni-apud Arisnonios.—1677.

Murió Fulberto en 1028.

del tomo de MSS. T., 198 de la Biblioteca Nacional (hoja 41 y siguientes.)

Su composicion y estilo ofrecen alguna similitud con los del oficio de la Natividad de Limoges (1), que data del siglo x y pertenece á la clase de ritos figurados, consistiendo en un oficio dialogado en que intervienen El Coro, Israel, Abacuc, Nabucodonosor, Moisés, Simeon, Isaías, Santa Isabel, la Sibila, Jeremías, San Juan Bautista, Daniel y Virgilio, y concluye con un largo *Benedicamus* rimado. Y todavía las ofrecen mayores con los de la *Resurreccion*, propios de las iglesias de Narbona y de Verdum (Francia), áun cuando ambos tienen sabor dramático más pronunciado, y en particular el primero. Compónese éste de un diálogo sostenido por dos niños de coro (revestidos de alba, amito y estola, y colocados sobre el altar) con tres clérigos, cubiertos de capas blancas, en representacion de las tres Marías, cada uno de los cuales contestaban con distintas palabras al *Non est hic* que los niños decían, figurando los dos ángeles que las Santas mujeres hallaron, dice San Lucas (XXIV-4), en el sepulcro (2). Segun el otro, que se hace remontar al siglo x, después del tercer responsorio de los maitines de Resurreccion, cuatro monjes revestidos de albas cantaban desde los subterráneos del templo, preguntando: *¿Quem queritis in sepulcro, o Christicolæ?* A lo que respondían otros dos monjes: *Jesum Nazarenum crucifixum, o Celicolæ*; contestando los primeros: *Non est hic, surrexit, ite nunciare*, cuyo

(1) Biblioteca Nacional de París, *fondos latinos*, número 1139, publicado por M. Raynouard. V. en Saint Martial las ediciones que de él se han hecho.

(2) Véase Martene, *De antiq. Eccl. ritibus*, vol. III, col. 484.

encargo cumplian los otros entrando en el coro con los incensarios y diciendo al propio tiempo: *Surrexit Dominus de sepulchro* (1).

Es, por consiguiente, la *farsa* del oficio de la misa de Santiago uno de los monumentos, curioso en extremo, más rudimentarios, ya que no más antiguos, que poseemos del primitivo drama-sacro, y otro nuevo testimonio del grado de cultura y floreciente estado de desarrollo intelectual que gozó la ciudad compostelana en los tiempos en que alcanzó importancia y renombre universales.

Tiene el título, como dejamos dicho, de «*farsa*» (que significa glosa ó paráfrasis) del oficio de la «misa de Santiago, para cantar en las dos fiestas del «Apostol, compuesta por el ilustre varon D. Fulberto, obispo karnotense»; y empieza advirtiéndolo que la estrofa inicial, en que se dice que la fiesta se celebra en honor de Santiago, la digan los cantores, entre los cuales habia de estar el oficiante, prelado ó presbítero, vestido de casulla.

A esta estrofa siguen otras tres, que debian decir distintos cantores; en la primera de las cuales se pregunta quién es Santiago; en la segunda se responde que es muy amado del Señor, benemérito caballero de Cristo y su egregio alférez, valerosísimo guerrero, Apóstol de Galicia, insigne peregrino, dignísimo en honor, admirable por sus milagros y magnífico en la gloria, dando fin al elogio con decir

(1) Véase íntegro en esta misma obra, t. IV, col. 853.

Esta costumbre litúrgica, ú otra semejante, parece que estaba en vigor en nuestra nacion en tiempos no tan alejados; pues, segun noticia recogida por el P. Liciniano Saez (*Demostracion del valor de las monedas de Enrique III*, pág. 206), «D. Juan I mandó dar 201 mrs. á un mozuelo pequeño que cantó el dia de Pascoa sobre el sepulcro de Jesu Christo.»

que á él acude toda la multitud, tanto de naturales como de extranjeros; y la tercera de estas estrofas, que empieza con *Alleluja*, viene á ser como una doxología en honor de Santiago.

Da principio, á continuacion, la misa, propiamente dicha, con el *Introito* de la que lleva el nombre del Papa Calixto II, puesto hasta cuatro veces: la primera y última seguido, y las otras intercalado con varios versos, la una ántes y la otra después del correspondiente salmo (*Cælie narrant*) y *Gloria*, que tambien se hallan parafraseados.

Precedidos de un epígrafe en que se nombra sencillamente al mencionado obispo Fulberto, vienen los *Kiries*, asimismo glosados, ó mejor, intercalados de versículos latinos y griegos. El *Gloria* está seguido casi todo él, pues sólo ántes de sus últimas palabras tiene una intercalacion constituida por unos versos alusivos á Santiago, del mismo Fulberto, y que, segun advertencia que allí se hace, habian de ser dichos por un par de cantores.

A continuacion del *Gloria* aparece la glosa (*farsa*) de la *Epístola*, tambien, segun se advierte en el epígrafe, del propio obispo, la cual debian empezar juntos el lector y un cantor, prosiguiendo después el primero leyendo la leccion del libro de la *Historia Eclesiástica* (de Pedro Comestor) (1) é interrumpido frecuentemente por el otro, formando un extenso diálogo en que se cita á San Clemente de Alejandria y su historia, y se refiere, con bastantes detalles, la de Santiago. Termina con unos versículos puestos

(1) Pedro Comestor murió cerca de 1178, segun se dice en las noticias biográfico-bibliográficas que se hallan entre los preliminares de la obra titulada *Eruditissimi viri Magistri Petri Comestoris, Historia scholastica nunc denuo in lucem prodit*, Rmo. P. M. F. Enm. Navarro.—Matriti, 1699.

APÉNDICE

Farsa officii misse sancti iacobi a domno Fulberto Karnotensi episcopo illustri uiro edita in utroque festo eiusdem apostoli cantanda, quibus placebit.

*Cantores inter quos sit presul aut presbiter, infulus vestitus,
dicant hoc (1).*

Ecce adest nunc iacobus
qui extollendus laudibus
cuius nos festa colimus
quemque deuotis mentibus
officijs accollimus
quem tollit omnis populus.

Alij cantores respondeant

Qualis sit iste iacobus
nobis narrare omnibus
quem uos tenetis nexibus
et honoraris uocibus
ut ueneremus carius
cum amemus mentibus
et laudeamus attentius
et perquiramus precibus.

Alij respondeant

Hic est re uera iacobus
quem amat ualde dominus
xpisti miles emeritus
et signifer egregius
militia probissimus
gallie apostolus
peregrinus notissimus
et honore dignissimus
miraculis mirificus
in gloria magnificus
quem cunctus petit populus
domesticus et barbarus.

Alij dicant

Alleluja in gloria sit deo laus
per omnia gratuletur

(1) En el código de la Bib. de S. M. se lee á continuacion de esto (por error de copiante, seguramente): *Alij cantores respondeant.*

ecclesia tanto patrono
florida letetur
celi curia polus tellus
et maria letare nostra
cur mula dic deo
laudum carmina sya (1).

(Introito.) Ihesus uocauit iacobum zebedei et iohannem fratrem iacobi et imposuit eis nomina boanerges quod est filij tonitruui (2).

—Reges terre et omnes populi principes et omnes iudices terre iuuenes et uirgines senes cum iunioribus laudent nomen domini quia ejus filius.

(Introito.) Ihesus uocauit iacobum zebedei et iohannem fratrem iacobi.

—Quia bonum est et iocundum habitare fratres in unum deum.

(Introito.) Et imposuit eis nomina boanerges.

—Quoniam tonitruum de nube terrificum in monte thabor audierunt hic est filius meus dilectus.

(Introito.) Quod est filij tonitruui.

(Psalm.) Celi enarrant.

—Laudent deum celi et terra mare et omnia reptilia in eis quoniam dominus.

(Introito.) Ihesus uocauit iacobum zebedei et iohannem fratrem iacobi.

—Et (3) mitteret eos predicare regnum dei.

(Introito.) Et imposuit eis nomina boanerges.

—Quoniam unus et celestibus intonuit in principio erat uerbum.

(Introito.) Quod est filij tonitruui

Gloria patri.

—Omnes gentes plaudent mentibus iubilent deo in uoce exultationis quoniam dominus excelsus terribilis rex magnus.

(Introito.) Ihesus uocauit iacobum zebedei et iohannem fratrem iacobi et imposuit eis nomina boanerges quod est filij tonitruui.

Fulbertus karnolensis episcopus de sancto iacobo.

Rex immense pater pie

Eleyson kirie leyson.

Sotheor theos athanathos

Eleyson kirie leyson.

Palmo cuncta qui concludit

Eleyson kirie leyson (4).

(1) *eja* en la copia de la Bib. Nac.

(2) Este *introito* es el de la *missa sancti iacobi a domno papa calixto edita*, que se encuentra poco antes en la hoja 67 del mismo código de la Bib. de S. M.

(3) *Ut* en la copia de la Bib. Nac.

(4) Esta línea entera falta en el código de la Biblioteca de S. M.

Xpiste fili patris summu (1)	Eleyson Xpiste eleyson.
Qui de celis descendisti	Eleyson Xpiste eleyson.
Tuum psalma redimisti (2)	Eleyson Xpiste eleyson.
Consolator dulcis amor	Eleyson kirie leyson.
Qui iacobum illustrasti	Eleyson kirie leyson.
Cuius prece nobis parce	Eleyson kirie leyson.

Gloria in excelsis deo. Et in terra pax hominibus bone voluntatis. Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi. Propter magnam gloriam tuam. Domine deus rex celestis deus pater omnipotens. Domine fili unigenite ihesu xpiste. Domine deus agnus dei filius patris. Qui tollis peccatamundi suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram patris miserere nobis. Quoniam tu solus sanctus Tu solus dominus. Tu solus altissimus ihesu xpiste.

Versus Fulberti episcopi karnotensis de sancto iacobo.

Bini cantores dicant.

Qui uocasti supra mare iacobum galilee	Chorus
Quique illum elegisti apostolica uice	E (3)
Qui sola rem uultum tuum monstrasti ei monte	
Qui uocasti boanerges illum cum eius fratre	
Qui herodem presuisti uindex pro eius nece	
Qui ditasti eius gleba populum gallecie	
Qui cum patre regnas semper tibi sit laus rex pie.	

(Sigue el *Gloria.*) Cum sancto spiritu in gloria dei patris amen.

Farsa lectionis de missa sancti iacobi a domno Fulberto karnotensi episcopo illustri uiro edita.

Lector et cantor simul iubilent.

Cantemus domino <u>cantica glorie</u>
Beati iacobi hec festa hodie
Colentes premijs celice gratie
Ut presens lectio diuina docuit
Herodis gladium con pati uoluit
Hinc in celum iacobus ingredi mernit (4).

Lector. Lectio libri ecclesiastice ystorie.

Cantor. In qua lucida narrantur
ouanter prelia
De herode superbo
quem ipse triumphauit
pulchreminas alius (5)
perimens teterrimas.

Lector. Inmisit inquit herodes rex manus suas affligeret de

- (1) *summi* en la copia de la Bib. Nac.
- (2) *plasma* en la misma copia.
- (3) La palabra *Chorus* de la linea anterior y la *E* de ésta, no se encuentran en el códice de la Bib. de S. M.
- (4) El *in* de esta linea no está en la copia de la Bib. Nac.
- (5) *illius* dice la copia de la Bib. Nac.

- ecclesia et interfecit iacobum fratrem iohannis gladio (1).
- Cantor.* Ad sui dampni cumulum
iacobum dei famulum
Verba docentem populum
decollavit apostolum.
- Lector.* De hoc autem iacobo clemens alexandrinus etiam
ystoriam dignam memoria in septimo dispositionum
suarum libro scribit.
- Cantor.* Et (2) in memoria eterna sit iustus.
- Lector.* Per latam ad se usque extraditio ne maiorum.
- Cantor.* Ut cognoscat generatio altera.
- Lector.* Quoniam quidem inquit et is qui obtulerat iacobum
iudici ad martirium motus penitentia.
- Cantor.* Uiso egroti miraculo iosias extraxit funem de collo
apostoli.
- Lector.* Etiam ipse confessus est se esse xpistianum.
- Cantor.* Et confessus est et non negavit xpistum dominum.
- Lector.* Ducti sunt inquit ambo pariter ad supplicium.
- Cantor.* Ut mererentur accipere coronam glorie alleluya.
- Lector.* Et cum ducerentur in uia rogauit iacobum dare sibi
remissionem.
- Cantor.* Sanctorum comunione remissionem peccatorum.
- Lector.* At ille parumper deliberans.
- Cantor.* Baptizauit eum iacobus. In patris et filij et sancti
spiritus clementia.
- Lector.* Pax tibi inquit.
- Cantor.* Pacem pius consolator tibi prestat.
- Lector.* Et osculatus est eum.
- Cantor.* O admiranda diuini amoris basia.
- Lector.* Et ita ambo simul capite plexi sunt.
- Cantor.* Et ideo coronas triumphales meruerunt.
- Lector.* Sed nunc inquit ut scriptum diuina uidens herodes
quia de iacobi nece gratum esset iudeis.
- Cantor.* Qui cum male fecerunt exultant in rebus pessimis.
- Lector.* Addidit ad huc et petrum coniecit in carcerem.
- Cantor.* Tradensque quatuor quaterionibus militum custo-
diendum.
- Lector.* Sine dubio etiam ipsum punire uolens nisi diuinum
aduisset auxilium. Quo angelus ei noctu adsisitens.
- Cantor.* Et lumen refulsit in habitaculo carceris.
- Lector.* Mirabiliter cum uinculorum nexibus soluit.
- Cantor.* Et circumdederunt catene de manibus eius.
- Lector.* Et ad ministerium predicationis ut liberum iussit. Et
cum petro quidem hec gesta sint regis uero facinus
in apostolos perpetratum dilationem non patitur ul-
tionis sed continuo uindex adest diuina dextera.

(1) *Historia actuum Apostolorum*, cap. LVII de la citada
Historia de Pedro Comestor.

(2) *Ut pone la copia de la Bib. Nac.*

- Cantor.* Quia delictum sine ultione non deserit dominus.
Lector. Sicut ystoria in apostolorum actibus conscripta nos edocet, Cum inquit cesaream descendisset herodes et in die sollempni preclara ueste regia inductus pro tribunali consedisset ac de sublimi concionaretur ad populum.
Cantor. O cecum diuitem! Juxta est dies perditionis eius et adesse festinant tempora.
Lector. Cumque populus adclamaret ei dei uoces et non hominis statim inquit percussit eum angelus domini eo quod non dedisset gloriam deo.
Cantor. A planta pedis usque ad uerticem non est in eo sanitas.
Lector. Et scatens uermibus ex spirauit (1).
Cantor. Qui quasi putredo consummitur et quasi uestimentum quod comeditur atinea.
Lector. Laus deo sit et gloria.
Cantor. Amen.
Lector. Pax decus et uictoria.
Cantor. Amen.
Lector. Qui herodem ad tartara.
Cantor. Amen.
Lector. Aua misit nequitia.
Cantor. A.
Lector. Et iacobum sedilia.
Cantor. A.
Lector. Transuexit ad celestia.
Cantor. A.
Lector. Cum quo et nos sidera.
Cantor. A.
Lector. Perfruemur leticia.
Cantor. A.
Lector. } Amen.
Cantor. }
Lector. Sanctus (2) Sanctus Sanctus dominus deus sabaoth pleni sunt celi et terra gloria tua osanna in excelsis. Benedictus qui uenit in nomine domini
Cantores. Osanna salutifica tuum psalma qui creasti potens (3).
Chorus. A.
Cantores. Temet laus honor decet et gloria rex eterne in secula.
Chorus. A.
Cantores. Qui de patris gremio genitus aduenisti summo.
Chorus. O.

(1) Aquí concluye la leccion de la misa del Papa Calixto II.

(2) *Chorus*, añade aquí la copia de la Bib. Nac.

(3) *Omnia*, añade aquí la misma copia

- Cantores.* Redimere perditum hominem sanguine proprio.
Chorus. O.
Cantores. Quem deceperat lucifer fraude ne quam calidissime serpentino coniugis dente.
Chorus. O.
Cantores. Quem expulerat prope hoc uinexo crimine paradisi lumine atque limite.
Chorus. A.
Cantores. Nunc dignare saluare.
Chorus. E.
Cantores. Ihesu Xpiste superne.
Chorus. E (1).
Cantores. In excelsis.

Agnus Fulberti Karnotensis episcopi

- Cantores.* Agnus dei.
Chorus. Quitollis peccata mundi.
Cantores. Qui pius ac mitis es clemens atque suavis.
Chorus. Miserere nobis. Agnus dei qui tollis peccata mundi.
Cantores. Angelicus panis sanctorum uita perhemus (2).
Chorus. Miserere nobis. Agnus dei qui tollis peccata mundi.
Cantores. Culpas indulge uirtutem munera prebe.
Chorus. Dona nobis pacem.

Benedicamus sancti iacobi a quodam doctore gallegiano editum.

Regis perhennis glorie sit canticum leticie.
Qui triumphum uictorie iacobo dedit hodie
Decorauit yspaniam apostolus prouintiam.
Illam que gentem impiam xpiste fecit ecclesiam
Tandem pro dei filio sub herodis imperio
Se obtulit martirio benedicamus domino
Nam herodis insania farens in xpisti mensa (3).
Stimulante superbia eum odit collegio (4).
Ad sui dampni cumulum iacobum dei famulum
O uera docentem decollauit apostolum
Sit manus regit impias superabit et furia (5)
Quia sedes etheicas ascendit deo gratias (6).

Finit codex primus.

Ipsum scribenti sit gloria sitque leganti.

(1) En vez de estas *EE*, el código de la Bib. de S. M. pone como unas $\Theta\Theta$ ó $\Phi\Phi$.

(2) *perennis* dice la copia de la Bib. Nac.

(3) *furens y menia* idem id.

(4) *ejus odit collegio* idem id.

(5) *regis... furies* idem id.

(6) *etereas* idem id.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE LA CATEDRAL DE SANTIAGO

En los momentos actuales en que la catedral compostelana es objeto de especiales trabajos de investigación y crítica histórico-artísticas, parécenos ver ocasion oportuna para dar á la estampa algunos muy curiosos y poco ó nada conocidos documentos, referentes á su historia, conservados en antiguos MSS.

El uno es la escritura de fundacion que, en 3 de Febrero de 1341, otorgó D. Pedro Fernandez de Castro, de unas capellanías en la misma catedral; en cuya escritura se dan muy interesantes y detalladas noticias sobre la distribucion interior del templo compostelano. Esta escritura la hemos tomado de la copia que Fr. Malaquias de la Vega puso en su *Cronologia de los Ilmos. Jueces de Castilla... antecesores de la esclarecida familia de Castro*, cuyo original se conserva en nuestra Biblioteca Nacional (1).

Otro es una noticia trascrita de la pág. 66 del *Tumbo de las fundaciones de la iglesia de Santiago*, en el tomo MS. de *Copias del Tumbo de Santiago, que fueron del monasterio de Uclés*, existente en el *Archivo Histórico Nacional* (2) y cuya antigüedad no pasa

(1) Y. 41. Al fól. 241 está la escritura.

(2) Códice 58.

del siglo último. En ella se consignó que, en el miércoles 20 de Julio de 1468, el maestro pedrero Santiago Gomez Bispo puso solemnemente la primera piedra del *fincapie* de la catedral (situado á la derecha de la puerta de las Olivas, de la parte de la Quintana) de que habla el Sr. Zepedano en su *Historia y Descripcion Arqueológica de la Basilica compostelana* (1).

I

Sabean quantos esta carta viren que eu Pedro Fernandez de Castro Pertiguero mayor de terra de Sanctiago, mordomo mayor del Rey e seu Endeantado mayor da fronteira, por mi, e por toda miña voz, dou outorgo perpura e simple doaçõ, para sempre valledeira, assi como doaçõ mellor de dereito mas valledeira pode ser, entreviuos, ha Iglesia de Sanctiago, e a vos Don Martino por la gracia de Deus Arçobispo de Sanctiago, eha o dayan e cauidoo desse lugar, e a todos vosos sucessores: ho meu coutto de Valladares E hos meus dous couttos de Teys, que son en Terra de fragoso, con todo senorio, juridiçõ, e Casas, e Cassares, e herdades, e chantados: e outras quasquer dereituras e pertençaç Ecclesiasticas e leygarias que ha hos ditos meus Couttos e ha cada hun delles, e a min, por raçõ delles pertecen e pertecer deben, hu quer que foren a montes e a fontes. E vos ho dito Senor Arçobispo e hos outros Arçobispos vosos subcessores, debe dispoer e instituir paa sempre tres capellaes perpetuos, que digan cada dia, cada hun, hua missa des aqui adeante por min, e por la mina alma, e de meu padre, e por aqueles ha que eu soo teudo en aqueles dous altares que sean de facer en aquel lugar da par ho Choro da dita

(1) Pág. 224.

Iglesia soo led... (1) hu diçen ha pistolla. Ho qual lugar, e todo derredor do dito Choro, me vos ho dito señor Arçobispo e Caidoo outorgastes para miña sepultura e de miñas molleres lijdimas (2) e de meo linage lijdimo que dereitamente de min desçender, segun que se mais cumpridamente conten en un estromento ende feito por Sueiro Martiz e Alvaro Eanez Notarios de Sanctiago, hos quaes dous altares se deben facer, hun ha haloor (sic) de Sanct George caualleiro, e dos dez mil martyres. E outro ha loor de Sancta Vrsula e das once mil virgines, que sejan ante Deus rogadores por min, e por aqueles ha que eu soo teudo. Hos quaes capelaes perpetuos deben de cada dia reçar has horas canonicas e has dos mortos. E has ditas senlas missas cada hun. Das quaes missas deben hua haser dos martyres enho dito altar de sant George Eoutra das virges en ho dito altar de sancta Vrsula, ena miña vida Edepois meu finamento, deben asertodas tres missas de Requiem. E demais deben estes Capelaes ser residentes has horas e deuinos officios no dito Choro da dita Iglesia de sanctiago. E deben aseer postos e instituidos successeue por vos ho dito señor Arzobispo e pelo (sic) outros Arçobispos que veeren depen vos. Enon per outro nen hun E hos quaes Capelaes todos tres deben ha auer en renda de cada ano has duas partes de todas las Rendas, froytos, e dereituras dos ditos Couttos e lugares. E partillas entre si todos tres en terças igualmente E outra terça parte dos ditos fraytos e rendas e dereituras debedes vos auer ho dito Caidoo de Sanctiago e fazer de cada ano por min hun aniuersario ena dita Iglesia de sanctiago

(1) *Le doiro* parece leerse en medio de las confusas enmiendas hechas en esa palabra.

(2) *Legittimas* quiere decir.

en dia de sanct George en quanto eu viuir. Edepois
miña morte debese fazer ho dito aniuersario cada año
en aquel dia en que eu finir. Eha dita terça parte
das ditas rendas e fraytos e dereituras dos ditos
Couttos debese partir entre hos coegos e pessoas da
dita Iglesia de Sanctiago que foren presentes ha ho
dito anniuersario segundo se sol fazer enos outros
anniuersarios que se façen ena dita Iglesia Edemays
cada domingo e cada festa que se facer procicero (1)
ena dita Iglesia, debe ho Capelan que andar reuesti-
do decer sobre la miña sepultura hua oraçon conuen
asaber: Deus cui propitium est &.ª con agoa bendita.
E esta doacon faco e outorgo paa sempre jamais a
vos hos sobredictos Arçobispo e Cauidoo, eha dita
Iglesia de Sanctiago por lo amor de Deus e do Apos-
tolo Sanctiago e en remimento todos (sic) meus pec-
cados e per has almas do dito meu padre e dos ou-
tros ha que eu so teudo. Edesaqui adeante todo jure
dereito e propiedade e possisson e seniorio que eu ey
e debo auer e me pertecer nos ditos Couttos enas ca-
sas e casares e Chantados e outros quaes quer derei-
tos e pertenças deles e de cada hun deles Ecclesiasti-
cas e leegarias que a mi pertecen e pertecer deben
assi de boença como de gança e de outra maneira
qualquer de min e de mina voz ho tollo ena dita
Iglesia de Sanctiago e en vos ho dito senhor Arçobis-
po e Cauidoo, en en vossos successores ho pono tras-
passo paa sempre por esta presente carta. E defendo
firmemente que ninhiera (2) da miña parte nen da
estrana non seja ousado de vir contra esta mina doa-
çon en parte nen en toudo Ese ofecer aja ayra de
Deus e de Apostolo Sanctiago e ha mina maldiçon e
peite por pena ha adita Iglesia e ha ho Arzobispo de

(1) *Procesion.*

(2) *Ninguno.*

Sanctiago e Caidoo dela veinte mil mrs E todavia esta doacon e ordenamiento que eu faço, fiquen firmes e valedeiros para sempre. E nos ho dito Arçobispo, Joan Alfonso vigario do Dayan e ho Caidoo sobredictos, assi acceptamos ha dita doaçõ e prometemos e outorgamos ha aboa fee de cumprir e guardar ben e cumpridamente estas cousas e cada hua delas que se eneste estormento conten. E que esto sea certo mandamos ende facer dous estormentos hun tal como outro per Soerio Martiz e per Aluar Eans notarios de Sanctiago, E esellarlos dos selos de nos ho dito Arçobispo e caidoo e de vos ho dito D. Pedro. E eu Pero fernandez de Castro robrey con miña mao. Esto foy ena Camara do Arçobispo do Paco da Iglesia de Sanctiago hu sean has pesoase coigos juntados per tangemento de campaa para fazer caidoo. Tres dias do mes de febreiro Era de mil e tresçentos e sasenta e noue anos. Presentes juntados y para esto hos señor Arçobispo, e Juan Affonso de salas vigario do dayan &.ª Pone todos los canonicos por sus nombres (1), cardenales Arcedianos. desde el Chantre, y luego estos seglares Andreo Sanchez de Gres caualeiro Pertigueiro mayor en terra de Sanctiago polo dito don Pedro. Nuño Fernandez copeiro de D. Pedro E Pedro miguelez escrivano.

Eu Soeiro Martiz da señorobas notario publico jurado de sanctiago en hun con Alvaro Eanez notario en fondo escripto, con has testimunias de suso escriptas has dictas cousas, e cada hua delas segundo susodito he, chamado e rogado presente fui, e outorgo, e meo nome e sinal pono. E de meu mandado, Domingo Eanez escriuiio.—Eu Aluar Eanez notario publico jurado de Sanctiago enhum con Sueiro Martiz notario sobredicto e con los testigos de suso

(1) Así corta la escritura Fr. Malaquías.

escriptos ha has ditas cousaas e cada hua delas segundo suso dito he chamado e rogado presente fui e confirmo e meu nome e sinal pono E de meu mandado Domingo Eanez escriuió—Eu Domingo Eanez por mandado dos sobredictos notarios escriui.—(1).

II

Ano de mill e quatrocentos e sesenta e oito anos quarta feyra vinte dias do Mes de Jullio aora de Vesperas foi feito o principio do fincape da Santa Iglesia de Santiago que esta a parte dereita da porta dos olives a parte da quintana e deitada en el a primeira pedra do asentamento e asentou o Maestro da obra de Santiago Gomez Bispo pedreiro sobre prada (2) e dineiros que deron os beneficiados que estavam presentes resando sobre ela os versos, e orazoas acostumadas con agoa bendita e estaban ende presentes os señores Martin Lopez, cardenal e Gomez Fernandez, cardenal, Francisco Rodriguez, maestrescola e licenciado en derecho e Fernando de Leyra Juiz de Vellestro, Juan Pariz, Martin Facundez, Juan de Monterroso, Estevo Rodriguez, Pedro da Cruña, Juan de

(1) «No hay dubda, sino que el cuerpo de D. Pedro Fernandez de Castro fué trahido allí desde Algecira. Veense en estos tiempos dos sepulchros de piedra tosca sin epitafios, abscondidos deujo del Cauildo pegados al Altar de Nuestra Señora la preñada. De suerte que la pared testera del Choro cahe sobre los dos sepulchros y las cabeças destes sepulchros se veen en el traschoro y en la dicha pared estan dos escudos de las Armas, vno a vn lado y otro al otro dorados y coloridos con los seis Roeles açules de los castros en campo de plata.»

Esto dice, en el texto de la obra, el P. Malaquías de la Vega, fol. 242 vuelto.

(2) *Acaso plata*, dice una nota marginal de letra del erudito P. benedictino Fr. Pablo Rodriguez.

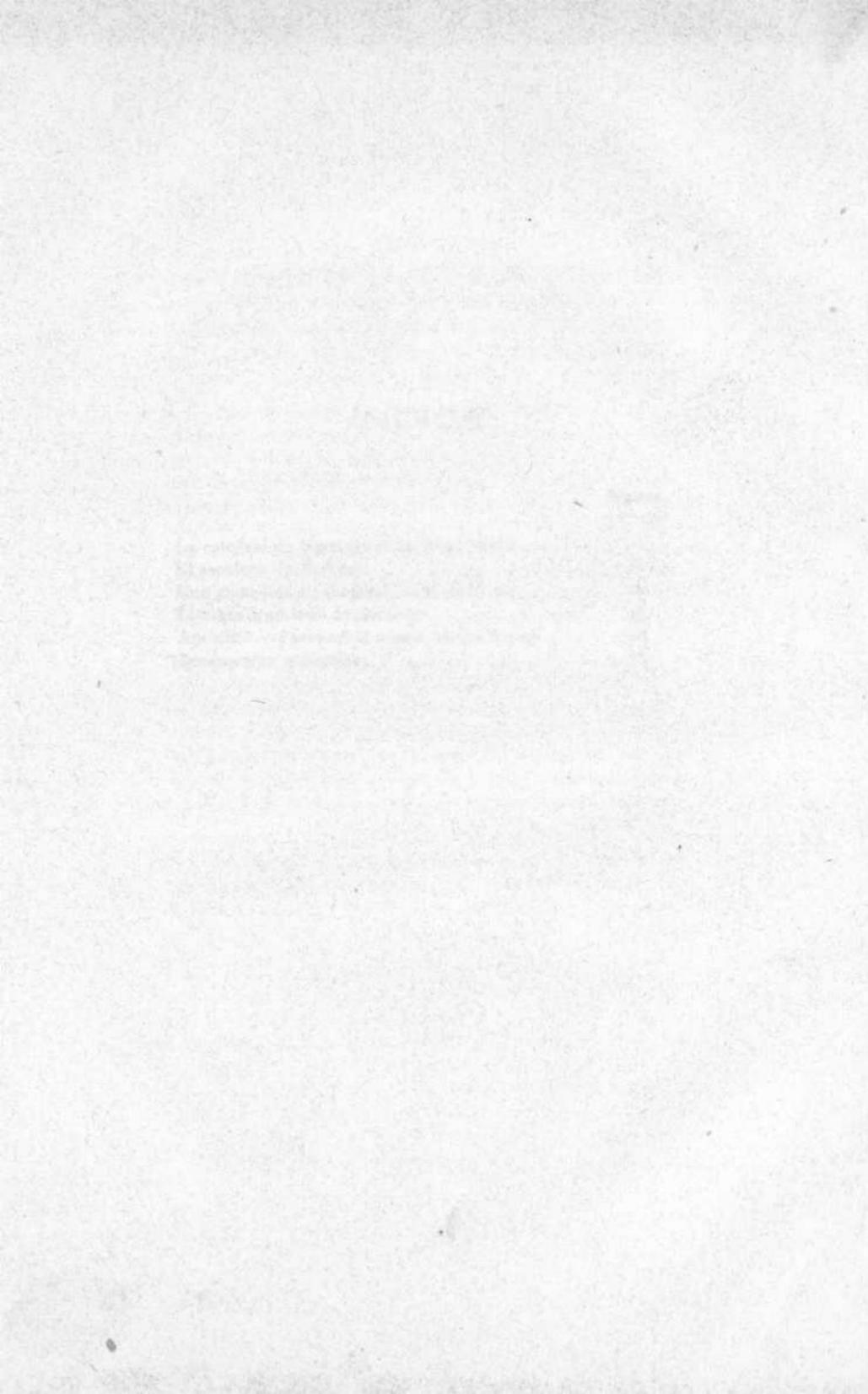
Santiago, Juan Garcia canonicos, Gomez de Viso e Gomez de Mira, Razoeyros, e outuos muitos alcaldes, regidores ciudadaos e homes honrados de esta ciudad de Santiago (1).

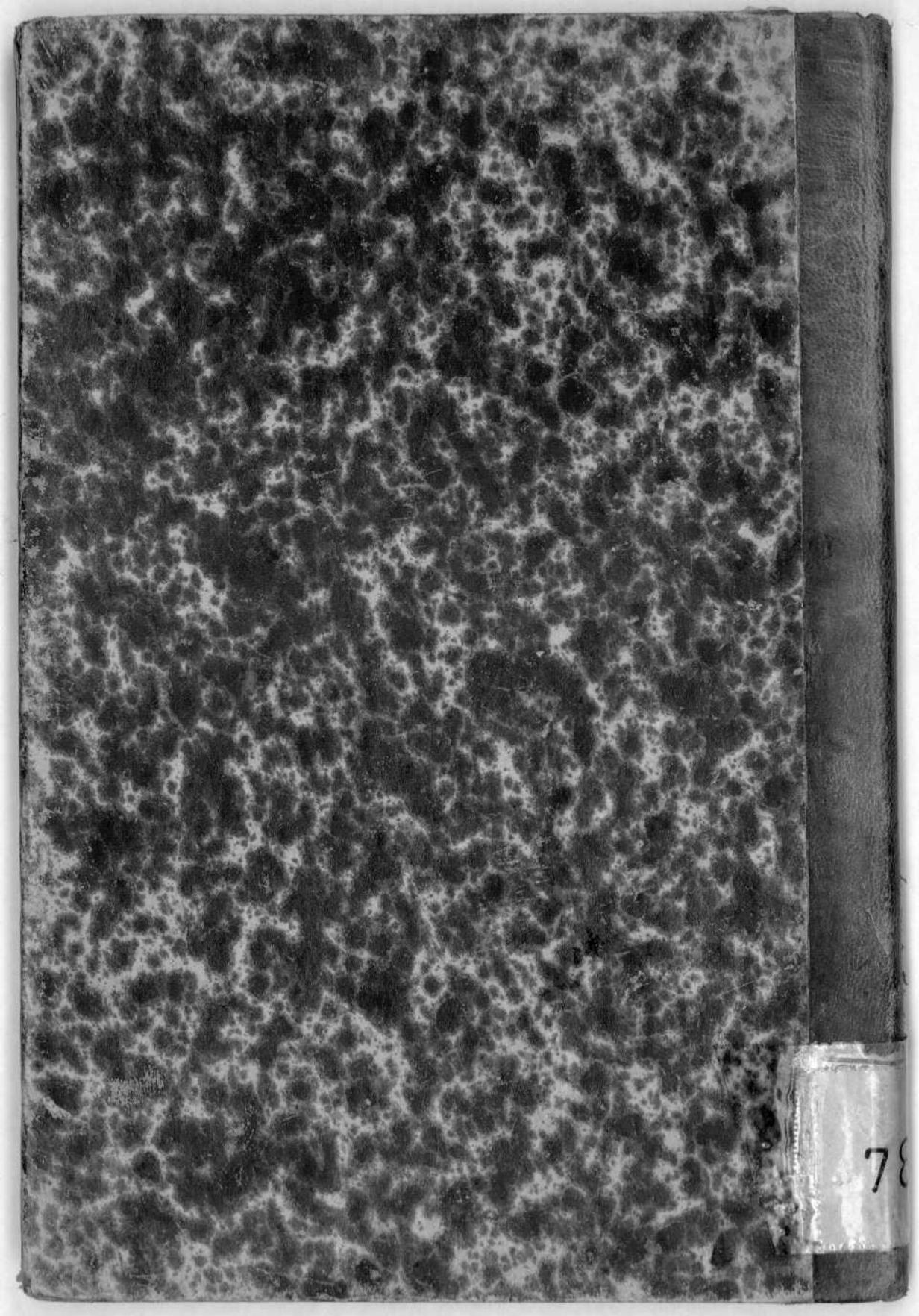
(1) Antes de dar fin á estas noticias, hemos de mencionar la concesion hecha por Fernando Alfonso, juez compostelano y vicario del arzobispo D. Juan, de su órden y con consentimiento del Cabildo, á los Padres franciscanos del monasterio del Valle de Dios (Valdedios—*Vallis-Dei*) de la tercera parte del agua de sobre Bite (*de super Bite*) que esos mismos frailes derivaron; la cual da, dice, segun la dió y dividió Pedro Boneth, maestro de la obra de Santiago (*Do inquam, et concedo, secundum quod Petrus Boneth Magister de opera B. Jacobi dedit, et divisit dictam aquam prædictis fratribus de mandato meo* (dice el vicario), *et misit in suo aque ducto.*)

Esta escritura lleva la fecha de 13 de Enero de 1231 (*Idibus januarii in Era millesima ducentessima sexagesima nona*) segun la insertó integra el P. Fr. Jacobo de Castro en su *Arbol Chronológico de la provincia de Santiago*.—Primera parte.—Salamanca 1722, pág. 137.—Acerca de la fecha hay que advertir que el año de 1231 no concuerda con los del pontificado del arzobispo D. Juan I, que no empezó, parece, hasta 1238.

ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
La catedral de Santiago en la Edad Media.....	1
El sepulcro de Santiago.....	15
Una procesion en Santiago en el siglo XII.....	41
Liturgia dramática de Santiago.....	49
Apéndice.— <i>Farsa officii missæ Sancti Iacobi</i>	59
<i>Documentos históricos</i>	65





78

